Uso diferencial del tiempo entre hombres y mujeres en los hogares en Colombia. 2012-2013

Documento de Trabajo No. 5
Septiembre de 2017

Observatorio de Políticas de las Familias - OPF

Director General
Luis Fernando Mejía Álzate

Subdirectora Sectorial
Alejandra Corchuelo Marmolejo

Subdirector Territorial y de Inversión Pública
Juan Felipe Quintero Villa

Secretario General
Jenny Fabiola Páez (e)

Directora Dirección de Desarrollo Social
Paula Marcela Escobar Correa (e)

Subdirector de Promoción Social y Calidad de Vida
Paula Marcela Escobar Correa

Uso diferencial del tiempo entre hombres y mujeres en los hogares en Colombia
2012-2013

Dirección de Desarrollo Social
Carmen Elisa Flórez
Liney Alvarez Altamiranda

Departamento Nacional de
Planeación, diciembre de 2016
www.dnp.gov.co
Calle 26 13-19
PBX: 3815000
Bogotá D.C., Colombia
Hecho en Colombia

Resumen

Este documento tiene como objetivo principal generar evidencia sobre el uso del tiempo en actividades de trabajo remunerado y trabajo no remunerado, en mujeres y hombres, con el fin de visibilizar las desigualdades de género en el interior de los hogares y producir insumos para la formulación de políticas públicas orientadas a la equidad de género. Se hace uso de la ENUT-2012/13. Se considera Trabajo Remunerado a toda actividad realizada para la producción de bienes y servicios económicos para el mercado. Por tanto, la definición de Trabajo Remunerado usada en este documento se diferencia de la clasificación de Trabajo dentro de la frontera de producción del SCN, usada por DANE.

Se analizan las brechas de género en la tasa de participación y en tiempo diario en actividades remuneradas (TR) y no remuneradas (TNR), y en la carga total de trabajo. Las actividades de TNR se analizan en sus tres componentes: trabajo doméstico, trabajo de cuidado familiar (infantil y de personas adultas mayores o dependientes) y trabajo comunitario.

Los resultados indican que los hombres tienen una mayor participación y un mayor tiempo en TR, mientras que las mujeres tienen una mayor participación y una mayor dedicación en tiempo al TNR. Las diferencias por sexo en la intensidad del TNR son amplias, mientras que las diferencias en la intensidad en TR no son tan marcadas. La diferencia en TNR por sexo es originada principalmente por el componente trabajo doméstico, y en menor medida por el componente de cuidado familiar, mientras que el componente de trabajo comunitario no muestra brechas significativas. Se evidencia una fuerte división sexual del trabajo de cuidado infantil al interior de los hogares.

La Carga Global de Trabajo indica que una elevada proporción del trabajo se realiza en TR, tanto en hombres como en mujeres. Del volumen total de trabajo que realizan las mujeres, un 30,2% es en actividades relacionadas con los hogares (TNR), mientras que en los hombres este porcentaje tan solo es de 15,3%. Las mujeres en total trabajan más horas diarias que los hombres, indicando una mayor carga total de trabajo en las mujeres que en los hombres.

El 41% de la carga global (CG) de trabajo del país corresponde a la contribución del trabajo de las mujeres, mientras que el 59% corresponde a los hombres. Sin embargo, mientras los hombres contribuyen más que las mujeres al TR, lo contrario sucede con el TNR. Para el total del país, las mujeres contribuyen con un poco más de un tercio (36%) al TR, mientras que contribuyen con dos tercios (66%) al TNR.

Se plantea la necesidad de analizar los factores culturales existentes en mujeres y hombres con el fin de diseñar políticas que logren romper la reproducción de los roles tradicionales de género (hombre proveedor y mujer reproductora, crianza y cuidado) y cambiar las desigualdades de género en la pareja y los hogares.

Palabras Clave: Brechas de género, Uso del tiempo, Trabajo No Remunerado

Contenido

Resumen 3

1. INTRODUCCION 10

1.1. Antecedentes 10

1.2. Objetivos 11

2. MARCO CONCEPTUAL Y FUENTE DE DATOS 11

2.1. Conceptos 11

2.1.1. Concepto de hogar 11

2.1.2. Conceptos de trabajo, trabajo remunerado y trabajo no remunerado 13

2.3. Metodología 19

2.3. Fuente de datos 20

3. LOS HOGARES SEGÚN TIPOLOGÍAS 20

4. USO DIFERENCIAL DEL TIEMPO EN EL TRABAJO REMUNERADO 22

4.1. La medición del Trabajo Remunerado (TR) 23

4.2. La participación en y la intensidad del Trabajo Remunerado (TR) 25

4.3. El trabajo remunerado y el tipo de hogar 28

5. USO DIFERENCIAL DEL TIEMPO EN EL TRABAJO NO REMUNERADO 33

5.1. La participación y la intensidad en el Trabajo No Remunerado (TNR) 34

5.2. El Trabajo no remunerado y sus componentes 37

5.3. El Trabajo No Remunerado y la condición de actividad 41

5.4. El trabajo no remunerado y el tipo de hogar 42

5.5. Cuidados familiares 48

5.5.1. El trabajo en Cuidado infantil 48

5.5.2. El Trabajo en cuidado de personas adultas mayores y personas dependientes 58

6. LA CARGA GLOBAL DE TRABAJO 61

7. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES DE POLÍTICA 64

Los resultados permiten identificar las siguientes conclusiones: 64

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS 67

Lista de cuadros

Cuadro 1. Distribución de los hogares según tipología de estructura familiar por zona. 2012-2013 21
Cuadro 2. Distribución de los hogares según tipología generacional por zona. 2012-2013.....21
Cuadro 3. Distribución de los hogares según tipología de ciclo de vida por zona. 2012-2013.....22
Cuadro 4. Tasa de ocupación según periodo de referencia por zona y sexo. 2012-2013.....24
Cuadro 5. Tasa de participación en Trabajo Remunerado por sexo según grupos de edad. Población de 15 años o más. 2012-2013.....25
Cuadro 6. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo remunerado por sexo según zona y quintil de ingreso. Población de 15 años o más. 2012-2013.....27
Cuadro 7. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo remunerado por tamaño de hogar. 2012-2013 29
Cuadro 8. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo remunerado por sexo según tipología de estructura familiar. Población de 15 años o más. 2012-2013.....30
Cuadro 9. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo remunerado por sexo según tipología de hogar generacional. Población de 15 años o más. 2012-2013.....31
Cuadro 10. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo remunerado por sexo según tipología de ciclo de vida*. Población de 15 años o más. 2012 33
Cuadro 11. Tasa de participación en trabajo No Remunerado por sexo según grupos de edad. Población de 15 años o más. 2012-2013 34
Cuadro 12. Tasa de participación en trabajo No Remunerado según componentes, por sexo según zona y quintil de ingreso per cápita del hogar. Población de 15 años o más. 2012-2013 38
Cuadro 13. Tiempo promedio (horas diarias) en trabajo No remunerado según componentes, por sexo según zona y quintil de ingreso per cápita del hogar. Población de 15 años o más. 2012-2013.....39
Cuadro 14. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en componentes del trabajo Doméstico por sexo según zona y quintil de ingreso. Población de 15 años o más. 2012-2013 40
Cuadro 15. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo No remunerado por sexo según condición de actividad. Población de 15 años o más. 2012-2013.....41
Cuadro 16. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo No remunerado por sexo según tamaño del hogar. Población de 15 años o más. 2012-2013.....43
Cuadro 17. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo No remunerado por sexo según tipología de estructura familiar. Población de 15 años o más. 2012-2013.....45
Cuadro 18. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo No remunerado por sexo según tipología generacional. Población de 15 años o más. 2012-2013.....46
Cuadro 19. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo No remunerado por sexo según tipología de ciclo de vida*. Población de 15 años o más. 2012-2013 47
Cuadro 20. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil a menores de 4 años por sexo según actividad. Población de 15 años o más. 2012-2013 52
Cuadro 21. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil a niños de 4-5 años por sexo según actividad. Población de 15 años o más. 2012-2013 53
Cuadro 22. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil a niños de 6-11 años por sexo según actividad. Población de 15 años o más. 2012-2013 53
Cuadro 23. Distribución del tiempo de las actividades de cuidado infantil de niños menores de 5 años por edad, según sexo y parentesco de quien las realiza. Población de 15 años o más. 2012-2013.....54

Cuadro 24. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil según tipología de estructura familiar del hogar* por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013 55
Cuadro 25. Tiempo promedio dedicado al cuidado de menores de 12 años por la pareja según tiempo destinado al Trabajo Remunerado por sexo. Hogares biparentales. 2012-2013 56
Cuadro 26. Tiempo promedio en trabajo No remunerado por sexo según trabajo remunerado femenino (jefe o cónyuge) y presencia de niños menores de 12 años. Hogares nucleares. 2012-2013 57
Cuadro 27. . Distribución de los hogares según presencia de adultos mayores y/o personas dependientes por grupo de edad, según zona y quintil de ingreso. 2012-2013 59
Cuadro 28. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado de adultos mayores y/o dependientes según tipología de estructura familiar del hogar* por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013 60
Cuadro 29. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado de adultos mayores y/o dependientes según tipología generacional del hogar* por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013....60
Cuadro 30. Tiempo promedio en TR y TNR, y carga global de trabajo, por sexo según zona y quintil de ingreso pc del hogar. Población de 15 años o más. 2012-2013....62
Cuadro 31. Distribución por sexo del Trabajo Remunerado, No remunerado y de la carga total de trabajo por zona y quintil de ingreso pc del hogar. Población de 15 años o más. 62

Lista de gráficas

Gráfica 1. Tasa de ocupación según periodo de referencia por zona y sexo. 2012-2013 23
Gráfica 2. Tasa de ocupación según periodo de referencia por grupo de edad. 2012-2013....24
Gráfica 3. Tasa de participación en Trabajo Remunerado por sexo según grupos de edad. Población de 15 años o más. 2012 25
Gráfica 4. Histograma de frecuencia del tiempo (horas/día) en Trabajo Remunerado por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013....26
Gráfica 5. Tasa de participación y tiempo promedio en Trabajo Remunerado por sexo según zona. Población de 15 años o más. 2012-2013 26
Gráfica 6. Tasa de participación en Trabajo Remunerado por sexo según quintil de ingreso. Población de 15 años o más. 2012-2013 28
Gráfica 7. Tasa de participación y tiempo promedio en trabajo remunerado por tamaño de hogar según sexo. 2012-2013....28
Gráfica 8. Tasa de participación y tiempo promedio en trabajo remunerado por sexo según tipología de estructura familiar. Población de 15 años o más. 2012-2013....30
Gráfica 9. Tasa de participación y tiempo promedio en trabajo remunerado por sexo según tipología de hogar generacional. Población de 15 años o más. 2012-2013 31
Gráfica 10. Tasa de participación y tiempo promedio en trabajo remunerado por sexo según tipología de ciclo de vida. Población de 15 años o más. 2012 32

Gráfica 11. Tasa de participación en trabajo No Remunerado por sexo según grupos de edad. Población de 15 años o más. 2012-2013....34
Gráfica 12 . Histograma del tiempo (horas/día) en Trabajo No Remunerado por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013....35
Gráfica 13. Tasa de participación y tiempo promedio en TNR por sexo según zona y quintil de ingreso. Población de 15 años o más. 2012-2013....35
Gráfica 14. Distribución porcentual de la duración de la actividad diaria no remunerada por sexo, según zona. Población de 15 años o más. 2012-2013....37
Gráfica 15. Tasa de participación y tiempo promedio según componente del TNR por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013....38
Gráfica 16. Tasa de participación y tiempo promedio en componentes del trabajo Doméstico por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013....40
Gráfica 17. Tasa de participación y tiempo promedio en TNR por sexo según condición de actividad. Población de 15 años o más. 2012-2013....42
Gráfica 18. Tasa de participación y tiempo promedio en TNR por sexo según tamaño del hogar. Población de 15 años o más. 2012-2013....43
Gráfica 19. Tasa de participación y tiempo promedio en TNR por sexo según tipología de estructura familiar. Población de 15 años o más. 2012-2013....44
Gráfica 20. Tasa de participación y tiempo promedio en TNR por sexo según tipología generacional. Población de 15 años o más. 2012-2013....45
Gráfica 21. Tasa de participación y tiempo promedio en TNR por sexo según tipología de ciclo de vida. Población de 15 años o más. 2012-2013....47
Gráfica 22. Distribución de los hogares según presencia de menores de 12 años por edad, según zona y quintil de ingreso. 2012-2013....48
Gráfica 23. Promedio de horas dedicadas a cuidado infantil (menores de 12 años) en los hogares según edad de los menores. Población de 15 años o más. 2012-2013....49
Gráfica 24. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil en hogares con menores de 4 años por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013....50
Gráfica 25. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil en hogares con menores de 4 a 5 años por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013....51
Gráfica 26. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil en hogares con niños de 6 a 11 años por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013....51
Gráfica 27. Distribución del tiempo de las actividades de cuidado infantil de niños menores de 5 años, según sexo y parentesco de quien las realiza. Población de 15 años o más. 2012-2013....54
Gráfica 28. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil según tipología de estructura familiar del hogar* por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013....55
Gráfica 29. Porcentaje de hogares con por lo menos un adulto mayor o un dependiente en el hogar, según zona y quintil de ingreso. 2012-2013....58
Gráfica 30. Distribución de la Carga Global de Trabajo en Trabajo Remunerado y No Remunerado por sexo según zona. 2012-2013....61
Gráfica 31. Distribución por sexo de la carga global de trabajo según zona y quintil de ingreso del hogar. 2012-2013....63
Gráfica 32. Distribución por sexo del Trabajo Remunerado y No Remunerado según zona. 2012-2013....63

Lista de ilustraciones

Ilustración 1. Clasificación de hogares según tipología de estructura familiar 12
Ilustración 2. Clasificación de hogares según tipología generacional 13
Ilustración 3. Clasificación de hogares familiares nucleares según ciclo de vida 13
Ilustración 4. Actividades de la ENUT-2012/2013 consideradas como Trabajo Remunerado (TR) 15
Ilustración 5. Clasificación de las actividades comprendidas y no comprendidas en el SCN para el TNR 16
Ilustración 6. Actividades de la ENUT-2012/13 consideradas como Trabajo No Remunerado (TNR) . 18

1. INTRODUCCION

1.1. Antecedentes

En las últimas décadas se han observado en el país profundos cambios en la familia, en la composición y dinámica de los núcleos y las estructuras familiares. La familia "tradicional" biparental (padre, madre, hijos), con una clara división del trabajo entre el hombre – como proveedor del sustento económico – y la mujer – responsable de las tareas domésticas y de la reproducción y socialización de los hijos – ha perdido importancia. Aunque la familia "tradicional" biparental sigue siendo la forma dominante de organización de los hogares colombianos, la importancia creciente de los hogares unipersonales y de los monoparentales refleja una tendencia hacia un debilitamiento de la familia "tradicional" biparental como forma preferida de organización social (Flórez y Rodríguez, 2016). Los cambios en el tamaño de familia, en la conformación y disolución de la familia, y el surgimiento de nuevas formas de organización familiar se dan en el contexto de un creciente empoderamiento y autonomía económica y social de las mujeres, y de una complejización del papel de la mujer dentro de la unidad familiar, lo cual se ha dado como consecuencia de sus mayores logros educativos, su mayor participación en el mercado de trabajo, y cambios culturales en la sociedad. A pesar de estos cambios, la evidencia indica una persistencia de las responsabilidades de la mujer por las actividades no remuneradas (domésticas y de cuidado de personas del hogar) y del hombre por las actividades remuneradas (Villamizar, 2011).

Estudios disponibles indican que las mujeres no solo son las principales cuidadoras de los hijos, sino también son las principales cuidadoras de los adultos mayores (Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha, 2015) y las principales responsables de las tareas domésticas (Villamizar, 2011; Palacios, 2014). La disminución de la tasa de fecundidad que el país experimenta desde mediados de la década de 1960, y que se traduce en un menor tamaño de familia, puede haber acortado el tiempo que las mujeres dedican al cuidado de los hijos. Sin embargo, el proceso de envejecimiento de la población, asociado al mismo descenso de la fecundidad, trae consigo una mayor demanda de cuidado de personas mayores en el hogar, ya sea por enfermedad o discapacidad propia de la edad, y por tanto aumenta la carga de la mujer relacionada con el cuidado de las personas mayores. Así, las mujeres que actúan como cuidadoras principales de adultos mayores continúan ejerciendo otros roles domésticos y reproductivos (cuidado de los hijos), lo que sumado a su participación en el mercado laboral genera una alta carga de trabajo. Inclusive, estudios indican que las actividades domésticas y de cuidado de personas del hogar puede llevar a impedir la inserción de la mujer en el mercado laboral (Marcillo, 2015).

La medición de la participación en y la intensidad del trabajo remunerado y no remunerado (doméstico, cuidado de personas del hogar, principalmente), y la identificación de diferencias entre hombres y mujeres, provee información valiosa para los estudios sobre las inequidades de género, y por tanto son insumo indispensable para la definición de políticas públicas encaminadas a propiciar la igualdad de género. En este contexto, la Ley 1413 de noviembre de 2010, establece la inclusión de la Economía de Cuidado en el sistema de cuentas nacionales con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de las políticas públicas. Para tal fin, la misma Ley 1413 ordena al DANE la realización de la Encuesta de Uso del Tiempo (ENUT) como el instrumento para medir el tiempo dedicado a las diferentes actividades de trabajo remunerado y no remunerado de las personas, e incluir sus resultados en las Cuentas Nacionales. En este documento se pretende hacer uso de la información de la primera ENUT, realizada entre mediados del 2012 y mediados 2013, para contribuir a la generación de conocimiento sobre las diferencias por género en el uso del tiempo.

1.2. Objetivos

Este documento tiene como objetivo principal generar evidencia sobre el uso del tiempo en actividades de trabajo remunerado y trabajo no remunerado, en mujeres y hombres, con el fin de visibilizar las desigualdades de género en el interior de los hogares y producir insumos para la formulación de políticas públicas orientadas a la equidad de género y las necesidades sociales de cuidado.

2. MARCO CONCEPTUAL Y FUENTE DE DATOS

2.1. Conceptos

2.1.1. Concepto de hogar

La Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias Colombia 2015-2025 afirma que: "…la "familia" es la organización social más general y a la vez más importante de los seres humanos. "Es una estructura social que se constituye a partir de un proceso que genera vínculos de consanguinidad o afinidad entre sus miembros.""

Debido a que la familia no es estadísticamente visible, es necesario aproximarnos a ella a través del hogar (Flórez y Rodríguez, 2016). Se define al hogar como "una persona o grupo de personas, que pueden o no tener vínculos de consanguinidad, que ocupan la totalidad o parte de una vivienda, comparten las comidas y reconocen como autoridad a una sola persona (jefe del hogar)" (DANE).

Estudios evidencian que la cantidad y la intensidad del tiempo dedicado a trabajo no remunerado está condicionado por el tamaño del hogar, el tipo de hogar y el ciclo de vida del hogar (Aguirre, 2009). Por tanto, en este documento analizamos el uso del tiempo según tamaño y tipologías de hogares. A continuación, se describen las tipologías utilizadas.

Tipologías de hogares

De acuerdo con Ullmann, Maldonado Valera, y Rico (2014), los hogares se pueden clasificar según la estructura familiar, según la edad de sus miembros o según la etapa del ciclo de vida.

La tipología de estructura familiar clasifica a los hogares con base en la relación de parentesco entre sus miembros con el jefe de hogar. En primer lugar, los hogares se clasifican en hogares familiares y hogares no familiares dependiendo de la existencia de un núcleo familiar primario y/o de una relación filial (hijos/hijas, parentesco cercano) entre todos o algunos de los miembros del hogar. Los hogares se clasifican luego según la relación de parentesco. Con base en Ullmann, Maldonado Valera, y Rico (2014), se obtienen seis categorías como se detalla en la Ilustración 1.

Ilustración 1. Clasificación de hogares según tipología de estructura familiar

Tipo de Hogar			Composición
Familiar	Nuclear		Padre y/o madre con/sin hijos
	Amplio	Extenso	Nuclear + otros parientes
		Compuesto	Nuclear con/sin otros parientes + otros no parientes
	Sin Núcleo		No existe un núcleo conyugal primario o una relación padre/madre-hijo/hija, pero sí otras relaciones de parentesco con relaciones de consanguineidad.
No Familiar	Unipersonales		Una sola persona
	Sin Núcleo		No existe un núcleo conyugal o una relación padre/madre-hijo/hija o una relación de hermanos, ni existen otras relaciones de parentesco.

La tipología según la composición generacional del hogar se basa en la edad de los miembros del hogar. Partiendo de Ullmann, Maldonado y Rico (2014), se clasifica a los hogares según la cohabitación de tres generaciones: niños (menores de 15 años), generación intermedia (entre 15 y 59 años) y adultos mayores (de 60 años o más), las cuales aproximan momentos del ciclo de vida representados por la mayor o menor probabilidad de participar en el mercado laboral. Se identifican seis categorías de hogares (Ilustración 2).

Ilustración 2. Clasificación de hogares según tipología generacional

Tipo de hogar	Composición
Generacional	Solo adultos mayores (60 años o más)
	Solo generación intermedia (15-59 años)
Sin Niños	Con generación intermedia y adultos mayores
Sin generación intermedia	Con adultos mayores y niños (niños < 15 años)
Sin adultos mayores	Con generación intermedia y niños
Multigeneracional	Con las tres generaciones

La tipología de familia según el ciclo de vida aplica a los hogares que poseen un núcleo conyugal (o núcleo primario) y/o miembros dependientes, es decir aplica a los hogares familiares nucleares únicamente (Ullmann, Maldonado Valera, & Rico, 2014; Arriagada, 1997). Así, esta tipología se refiere en general a las familias nucleares, desde su constitución hasta la etapa del nido vacío. Según estos autores, esta tipología se compone de seis categorías (Ilustración 3).

Ilustración 3. Clasificación de hogares familiares nucleares según ciclo de vida

Tipo de hogar	Composición
Pareja joven sin hijos	Pareja en donde la mujer tiene hasta 40 años
Etapa inicial	Hogares con niños todos menores de 6 años
Etapa de expansión	Hogares con niños en los que el mayor tiene entre 6 y 12 años
Etapa de consolidación	Hogares con algún niño de 13 a 18 años, con eventualmente niños menores de 13 y/o mayores de 18
Etapa de salida	Hogares donde los hijos tienen 19 y más años
Pareja mayor sin hijos	Pareja en donde la mujer tiene más de 40 años

2.1.2. Conceptos de trabajo, trabajo remunerado y trabajo no remunerado

Trabajo

Para la definición de "trabajo", hacemos uso del enfoque de CEPAL (2016), según el cual: "El trabajo comprende todas las actividades realizadas por personas de cualquier sexo y edad, con el fin de producir bienes o prestar servicios para el consumo de terceros o para uso final propio. El trabajo excluye las actividades que no entrañan la producción de bienes o servicios (por ejemplo, la mendicidad y el robo), las

actividades de cuidado personal (por ejemplo, el aseo personal) y las actividades que no pueden ser realizadas por terceros para el beneficio de una persona (por ejemplo, dormir, aprender y las actividades para el entretenimiento propio). El concepto de trabajo está en conformidad con la frontera general de la producción tal como se define en el Sistema de Cuentas Nacionales 2008 (SCN 2008) y su concepto de unidad económica que distingue entre: (i) unidades de mercado (empresas, sociedades); (ii) unidades no de mercado (es decir, administración pública e instituciones sin fines de lucro), y (iii) hogares que producen bienes o servicios para uso final propio." (CEPAL, 2016).

Trabajo remunerado (TR)

Aquí se considera Trabajo Remunerado a toda actividad realizada para la producción de bienes y servicios económicos para el mercado. Es decir, se considera el trabajo orientado al mercado, y por ende genera excedente de producción. Incluye:

(i) Trabajo en ocupación = actividades de trabajo que realizan las personas ocupadas, que se definen como todas aquellas personas en edad de trabajar que durante un período de referencia (una semana) se dedicaban a alguna actividad para producir bienes o prestar servicios a cambio de remuneración o beneficios. Incluye el trabajador familiar sin remuneración y el trabajador sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares, por cuanto es un trabajo orientado al mercado, aunque no recibe pago. Según DANE, Trabajador familiar sin remuneración es la persona no remunerada (no recibe salario en dinero ni en especie), que trabaja por lo menos 1 hora en la semana de referencia, en una empresa económica de propiedad de una persona emparentada con el encuestado y que residen en el mismo hogar, y el Trabajador sin remuneración en empresas de otros hogares es la persona no remunerada (no recibe salario en dinero ni en especie), que trabaja por lo menos 1 hora en la semana de referencia, en una empresa económica de propiedad de una persona emparentada o no con el encuestado y que NO reside en el mismo hogar. (DANE, 2014). Por tanto, el trabajador familiar sin remuneración y el trabajador sin remuneración en empresas de otros hogares son actividades orientadas al mercado. Por tanto, se incluyen aquí dentro de la categoría de Trabajo en ocupación que hace parte del Trabajo Remunerado.

(ii) Trabajo no pago para la producción de bienes finales, propios o de terceros, para la venta = trabajo que llevan a cabo miembros del hogar para obtener bienes finales, propios o de terceros, para la venta, sin recibir pago a cambio. Son actividades orientadas al mercado pero que no reciben pago.

La ilustración 4 detalla las actividades (preguntas) de la ENUT-2012/13 que son consideradas, en este documento, como Trabajo Remunerado (TR).

Ilustración 4. Actividades de la ENUT-2012/2013 consideradas como Trabajo Remunerado (TR)

TRABAJO REMUNERADO	Trabajo en ocupación remunerada
	Trabajó el día de referencia
	Trabajó el día de referencia en un segundo empleo o trabajo
	Trabajo en actividades no remuneradas que produce para el mercado y genera excedente de producción
	El día de referencia ayudó o colaboró sin que le pagaran en un trabajo o negocio a:
	Personas del hogar Personas de otros hogares
	Actividades que realizó el día de referencia sin que le pagaran en una finca, parcela o terreno del hogar
	Plantar, regar, abonar, deshierbar o cosechar en cultivos destinados para la venta. Criar, cazar o pescar animales para la venta. Ayudar en actividades de extracción de minerales como: oro, carbón, sal, etc.
	Actividades que realizó el día de referencia sin que le pagaran en una finca, parcela o terreno de otros hogares
	Plantar, regar, abonar, deshierbar o cosechar en cultivos destinados para la venta. Criar, cazar o pescar animales para la venta. Ayudar en actividades de extracción de minerales como oro, carbón, sal, etc.

La definición de Trabajo Remunerado usada en este documento se diferencia de la clasificación de Trabajo dentro de la frontera de producción del SCN, usada por DANE y CEPAL. La diferencia principalmente radica en la ubicación del Trabajo para el autoconsumo de bienes finales. En este documento, el trabajo para el autoconsumo de bienes finales (como: Acarreo de agua, recolección de leña, elaboración de prendas de vestir para las personas del hogar o de otros hogares, construir o ampliar una vivienda, actividades de producción agropecuaria para uso final propio), se considera Trabajo No Remunerado por cuanto no produce bienes para la venta sino para el autoconsumo, ya sea del propio hogar o de terceros. Sin embargo, el trabajo no pago para producir bienes finales para la venta si se considera Trabajo Remunerado.

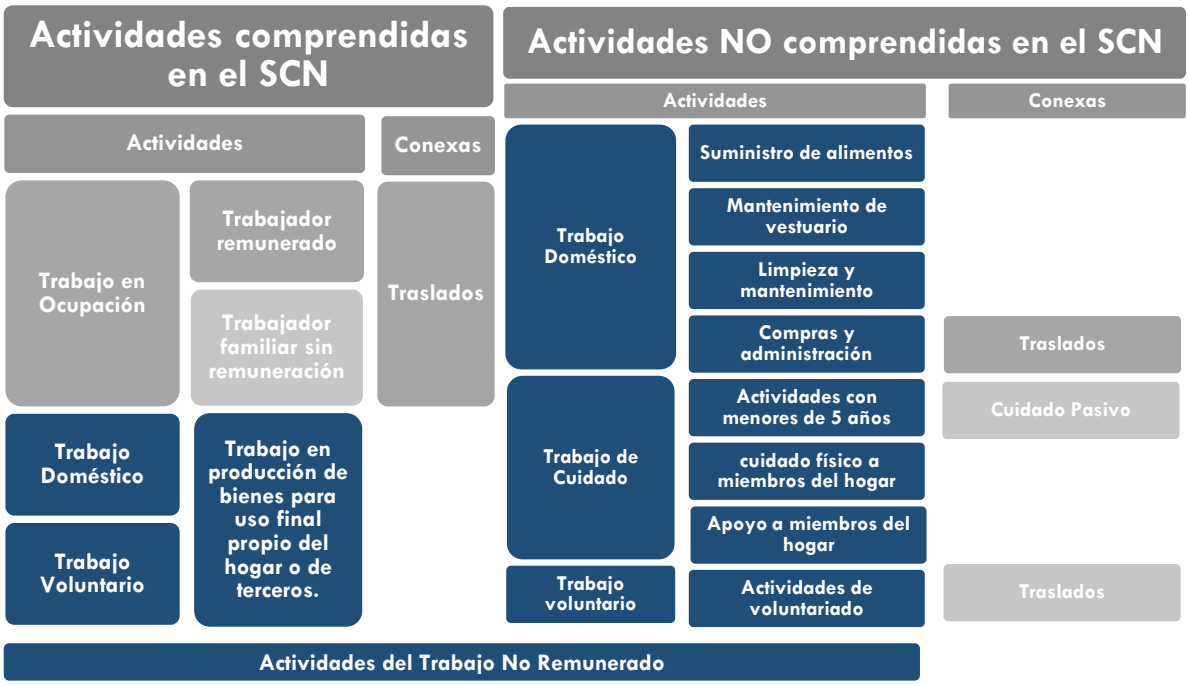
Por el contrario, la clasificación de trabajo dentro de la frontera de producción (usada por DANE y CEPAL) considera todo el Trabajo para el autoconsumo de bienes como trabajo dentro de la frontera de producción (CEPAL, 2016). Así, las actividades de producción primaria para autoconsumo, autoconstrucción, acarreo de agua, recolección de leña, elaboración de prendas de vestir, se consideran por el DANE como trabajo comprendido dentro del SCN (DANE, 2013), mientras que en este documento se consideran como TNR.

Trabajo No Remunerado (TNR)

La Ley 1413, 2010 Artículo 2° "hace referencia al trabajo no remunerado que se realiza en el hogar, relacionado con el mantenimiento de la vivienda, los cuidados a otras personas del hogar o la comunidad y el mantenimiento de la fuerza de trabajo remunerado". De acuerdo con CEPAL (2016), las actividades consideradas fuera de la frontera de la producción del SCN comprenden toda la producción de servicios no remunerados —domésticos y de cuidado de personas, principalmente— para los propios hogares, para otros hogares y para la comunidad. Esta producción de servicios obtenidos con trabajo no remunerado está fuera de la frontera del SCN y no se registra en las cuentas nacionales. De acuerdo con el DANE (2013), el trabajo no comprendido en el SCN incluye: trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar, actividades de cuidado no remunerado para el propio hogar, y el trabajo voluntario (servicios domésticos y de cuidado para otros hogares, y servicios a través de instituciones que sirven a los hogares).

En este documento, el Trabajo No Remunerado (TNR) incluye las actividades relacionadas con la prestación de servicios de forma no remunerada para el propio hogar, para otros hogares y para instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares. Incluye tres actividades: trabajo doméstico, cuidados familiares (cuidado infantil, cuidado de personas mayores, cuidado de personas con discapacidad y cuidado de enfermos) y trabajo comunitario/voluntario.

Ilustración 5. Clasificación de las actividades comprendidas y no comprendidas en el SCN para el TNR



También se incluye dentro del TNR el trabajo en la producción de bienes para uso final (autoconsumo de bienes finales) del propio hogar (trabajo domestico) y para otros hogares (trabajo comunitario/voluntario) que, por el contrario, si se encuentran comprendidas en el SCN. La ilustración 5 detalla la clasificación de las actividades comprendidas y no comprendidas en el SCN (en gris) y la reclasificación que en este documento se hace para el calculo del tiempo en Trabajo No Remunerado según sus componentes (en azul). Como se mencionó arriba, la diferencia entre la clasificación de actividades del SCN y la hecha aquí para el TNR radica en la ubicación del Trabajo para el autoconsumo de bienes finales. En este documento, el trabajo para el autoconsumo de bienes finales (como: Acarreo de agua, recolección de leña, elaboración de prendas de vestir para las personas del hogar o de otros hogares, construir o ampliar una vivienda, actividades de producción agropecuaria para uso final propio), se considera Trabajo No Remunerado por cuanto no produce bienes para la venta sino para el autoconsumo, ya sea del propio hogar o de terceros. Sin embargo, el trabajo no pago para producir bienes finales para la venta si se considera Trabajo Remunerado. Por lo tanto, es evidente de la Ilustración 5 que los resultados presentados en este documento no son comparables a las estimaciones del DANE, tanto para las actividades en el SCN como para aquellas fuera del SCN.

El TNR incluye tres actividades: trabajo doméstico, cuidados familiares (cuidado infantil, cuidado de personas mayores, cuidado de personas con discapacidad y cuidado de enfermos) y trabajo comunitario/voluntario. A continuación de describe la conceptualización, usada en este documento, de estas tres actividades.

(i) Trabajo doméstico = son actividades de servicio no remuneradas realizadas por los integrantes del hogar, e incluye dos grupos de actividades: (i) actividades para la prestación de servicios del hogar (como: cocinar, limpiar la casa, lavar, planchar la ropa, compra de bienes y servicios para el hogar, pagar cuentas del hogar, etc.); y (ii) actividades para la producción de bienes finales propios del hogar (como: Acarreo de agua, recolección de leña, elaboración de prendas de vestir para las personas del hogar, construir o ampliar la vivienda del hogar, actividades de producción agropecuaria para uso final propio del hogar). No incluye el trabajo doméstico remunerado.

(ii) Cuidados familiares = son actividades de servicio relacionadas con el cuidado de niños, enfermos, personas con discapacidad y personas adultas mayores dependientes para el desempeño de sus actividades diarias. Puede incluir el cuidado y ayuda a otros familiares y no parientes que no conviven en el mismo hogar pero que constituyen redes de intercambio y solidaridad entre los miembros de las familias y entre éstos y otros integrantes de la vecindad.

(iii) Trabajo comunitario/voluntario = es el servicio que se presta a personas no familiares a través de una organización, ya sea laica o religiosa. Puede comprender actividades domésticas o de cuidado, pero prestadas para terceros. Es un trabajo no pago que se realiza sin obligación contractual ni jurídica, y se desarrolla directamente o a través de organizaciones públicas o privadas.

La Ilustración 6 detalla las actividades (preguntas) de la ENUT-2012/13 consideradas aquí como TNR.

Ilustración 6. Actividades de la ENUT-2012/13 consideradas como Trabajo No Remunerado (TNR)

TRABAJO NO REMUNERADO	Trabajo doméstico	Actividades para la prestación de servicios del hogar	Suministro de alimentos a miembros del hogar
			Preparar y servir alimentos para las personas de este hogar.
			Levantar los platos, lavar la loza en este hogar.
			Llevarles la comida a personas de este hogar a su sitio de trabajo, estudio u otro lugar fuera de esta vivienda.
			Mantenimiento de vestuario para miembros del hogar
			Lavar, planchar o guardar ropa para las personas de este hogar.
			Reparar ropa, manteles, cobijas, calzado, maletas, etc., para las personas de este hogar.
			Llevar o recoger ropa o calzado de las personas de este hogar, a la lavandería, zapatería o remontadora (incluya tiempo de espera).
			Limpieza y mantenimiento para el hogar
			Limpiar esta vivienda (barrer, trapear, tender las camas, sacudir el polvo, sacar la basura, etc.).
			Cuidar mascotas (alimentar, bañar, pasear, llevar a la veterinaria, etc.), cuidar el jardín o limpiar algún vehículo de este hogar.
			Traer combustibles para cocinar como: carbón mineral o de palo, material de desechos, gas propano, gasolina, petróleo, kerosene y sus derivados.
			Reparar, hacer instalaciones o mantenimiento a esta vivienda.
			Reparar electrodomésticos, muebles o vehículos de este hogar.
			Llevar a reparar electrodomésticos, muebles o vehículos de este hogar.
			Compras y administración del hogar
			Comprar artículos personales o para este hogar (alimentos, elementos de aseo, útiles escolares, ropa, calzado, muebles, etc.).
			Comprar o reclamar medicamentos para usted o algún miembro de este hogar.
			Dirigir o supervisar las actividades de este hogar tales como: preparación de alimentos, limpieza, construcción, ampliación o reparación de esta vivienda.
			Pagar facturas, hacer trámites, poner o recoger encomiendas.
			Buscar vivienda para tomar en arriendo o comprar.
			Cobrar subsidios para usted o algún miembro de este hogar ante entidades públicas o privadas.
		Actividades para la	Limpieza y mantenimiento para el hogar
			Traer agua para el uso de este hogar.
			Mantenimiento de vestuario para miembros del hogar
			Elaborar prendas de vestir para las personas de este hogar.
			Construcción o reparación del hogar
			Construir o ampliar esta vivienda.
			Actividades en una finca, parcela o terreno de este hogar

	Plantar, regar, abonar, deshierbar o cosechar en una huerta casera o cultivo destinado solo para el consumo de este hogar. Criar animales para el consumo de este hogar tales como: gallinas, cerdos, patos, conejos, etc., cazar o pescar animales para el consumo de este hogar. Recoger leña para el uso de este hogar.
Trabajo de Cuidado	**Actividades con menores de 5 años**
	Jugar.
	Contar o leer cuentos.
	Llevar al parque.
	Actividades de cuidado físico a miembros del hogar
	Alimentó o le(s) ayudó a hacerlo
	Bañó, vistió o le(s) ayudó a hacerlo
	Suministró medicamentos, realizó terapias, rehabilitaciones o dio tratamiento a enfermedades
	Apoyo a miembros del hogar
	Ayudó con sus tareas o trabajos escolares
	Acompañó a citas médicas, odontológicas, urgencias, terapias, exámenes u otras atenciones en salud
	Llevar o traer a alguna persona de este hogar de 12 años o menos al sitio de estudio.
	Llevar o traer a algún miembro de este hogar mayor de 12 años al sitio de estudio o trabajo.
	Llevar o traer a algún miembro de este hogar a eventos sociales, culturales o recreativos.
Trabajo Voluntario	**Trabajo Voluntario**
	Oficios del hogar (Cocinar, limpiar la casa, lavar la ropa, planchar, hacer las compras, etc.).
	Reparaciones menores en una vivienda o labores de jardinería.
	Construir o realizar alguna ampliación en una vivienda.
	Cuidar a personas de 12 años o menos que no estén enfermas o en condición de discapacidad.
	Cuidar a personas de 60 años o más que no estén enfermas o en condición de discapacidad.
	Cuidar a personas enfermas.
	Cuidar a personas en condición de discapacidad.
	Hacer reparaciones, labores de limpieza o algún trabajo en beneficio de su barrio, vereda, centro poblado o comunidad.
	Realizar actividades de voluntariado (sin que le pagaran) a través de una institución sin ánimo de lucro como: asociaciones de padres de familia, sindicatos partidos políticos, ONG, etc.).
	Otras actividades comunitarias y de voluntariado.

2.3. Metodología

La unidad de observación es el hogar y las personas. Se analiza el uso del tiempo de la población de 15 años o más en actividades de trabajo remunerado y no remunerado clasificadas en categorías de hogares; es decir, se analiza la participación en y la intensidad de actividades remuneradas y no remuneradas al interior de los hogares. El análisis es de tipo descriptivo.

Indicadores utilizados:

1. Tasa de participación en trabajo remunerado (no remunerado): Porcentaje de población de 15 años o más ocupada en actividades de trabajo remunerado (no remunerado) en el día de referencia (día anterior) respecto del total de población de 15 años o más.
2. Tiempo promedio en trabajo remunerado (no remunerado): es el promedio de horas diarias dedicadas al trabajo remunerado (no remunerado) durante el día de referencia, en la población de 15 años o más ocupada en actividades de trabajo remunerado (no remunerado). Es un indicador de la intensidad de las actividades de TR (TNR).

2.3. Fuente de datos

Se hace uso intensivo de la primera Encuesta Nacional de Uso del Tiempo, ENUT, realizada por el DANE entre el mes de agosto de 2012 y el mes de julio de 2013. Dicha encuesta tiene un cubrimiento nacional y corresponde a la cabecera y el resto de los municipios, con excepción del área rural de San Andrés. Es representativa a nivel de región: Atlántica, Oriental, Central, Pacífica, Bogotá D.C. y la cabecera de la isla de San Andrés. Se encuestaron 46.310 hogares, 36.993 en las cabeceras y 9.317 en el resto (DANE, 2014).

El formulario de la ENUT-2012/13 está conformado por 9 capítulos, y recoge información sobre la participación y el tiempo (horas y minutos) dedicado a diferentes actividades remuneradas y no remuneradas. Aunque el periodo de referencia es el día anterior, el tiempo total reportado por el encuestado puede diferir de las 24 horas debido a la realización simultanea de actividades (DANE, 2014).

3. LOS HOGARES SEGÚN TIPOLOGÍAS

La clasificación de los hogares según la estructura familiar indica que un poco menos de la mitad de los hogares encuestados (45%) eran hogares familiares nucleares biparentales, siendo un poco mayor el porcentaje en la zona rural (52%) que en la urbana (43%) (Cuadro 1). Es decir, podría decirse que alrededor de la mitad de los hogares se organizan bajo la estructura de padre, madre e hijos. Le siguen en importancia los hogares nucleares monoparentales, amplios biparentales y hogares no familiares, cada uno con un 14%. Resalta la importancia de los hogares familiares monoparentales, que representan cerca del 23% en el total del país, y llegan casi al 25% en la cabecera, mientras que en la zona rural representan el 16%. Es decir, según la ENUT-2012/13, cerca de una cuarta parte de los hogares urbanos y uno de cada 6 de los hogares rurales son monoparentales.

Estudios disponibles indican que la mayoría (alrededor de 85%) de los hogares monoparentales son de jefatura femenina. Este hecho tiene implicaciones sobre la carga de trabajo remunerado y no remunerado de la mujer al interior de estos hogares.

Cuadro 1. Distribución de los hogares según tipología de estructura familiar por zona. 2012-2013

Tipología de hogar	Zona		
	Cabecera	Resto	Total
Hogares familiares			
Nucleares Biparentales	43,1%	52,0%	45,1%
Nucleares Monoparentales	15,0%	10,3%	13,9%
Amplios Biparentales	13,8%	14,6%	14,0%
Amplios Monoparentales	9,7%	5,6%	8,8%
Sin Núcleo	4,3%	3,6%	4,2%
Hogares No familiares			
Unipersonales + sin núcleo	14,0%	14,0%	14,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%
Hogares Monoparentales	24,7%	15,9%	22,7%

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

La clasificación de los hogares según tipología generacional (Cuadro 2) indica que los hogares sin adultos mayores constituyen la principal categoría con un poco menos de la mitad de los hogares (45%), siendo mayor en la zona rural (49%) que urbana (44%). Le sigue en importancia los hogares de solo generación intermedia (25%). Estudios indican que la categoría de hogares sin adultos mayores ha venido perdiendo importancia mientras que otras categorías como hogares de solo generación intermedia, hogares sin niños y hogares de solo adultos mayores vienen aumentando en importancia debido al descenso de la fecundidad y al aumento de la esperanza de vida al nacer.

Según la ENUT-2012/13, el 45,8% de los hogares no tiene niños menores de 15 años – son hogares constituidos por solo adultos mayores, solo generación intermedia o por adultos mayores y generación intermedia, siendo mayor en la zona urbana (47%) que rural (41%), debido a que el descenso de la fecundidad inició primero en las zonas urbanas que en las rurales.

Cuadro 2. Distribución de los hogares según tipología generacional por zona. 2012-2013

Tipología de hogar	Zona		
	Cabecera	Resto	Total
Hogar generacional:			
Solo adultos mayores	7,4%	9,8%	8,0%
Solo generación intermedia	27,9%	21,7%	26,5%
Hogar sin niños	11,8%	9,8%	11,3%
Hogar sin generación intermedia	0,4%	0,9%	0,5%
Hogar sin adultos mayores	44,2%	49,7%	45,5%
Hogar multigeneracional	8,3%	8,0%	8,3%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012.

La creciente importancia de los hogares de solo adultos mayores puede asociarse al proceso de envejecimiento de la población, y al envejecimiento de los mayores, como consecuencia de los descensos en fecundidad y de la mayor longevidad (mayor esperanza de vida a las edades por encima de los 60 años). La creciente presencia de adultos mayores en los hogares tiene implicaciones sobre la demanda de cuidado, ya sea por problemas de enfermedad o discapacidad propias de las edades mayores.

Cuadro 3. Distribución de los hogares según tipología de ciclo de vida por zona. 2012-2013

Tipología de hogar	Zona		
	Cabecera	Resto	Total
Pareja joven sin hijos	5,1%	4,6%	5,0%
Etapa inicial	12,3%	14,4%	12,8%
Etapa de expansión	20,7%	24,5%	21,6%
Etapa de consolidación	33,3%	33,4%	33,4%
Etapa de salida	19,0%	10,7%	17,0%
Pareja mayor sin hijos	9,4%	12,4%	10,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.
Nota: Incluye solo hogares nucleares, mono o biparentales, con o sin hijos.

La clasificación de hogares según ciclo de vida aplica solo a las familias nucleares, y abarca desde su constitución (solo pareja) hasta la etapa del nido vacío (pareja mayor sin hijos). La distribución de los hogares indica que la tercera parte de los hogares se encuentra en la etapa de consolidación (33%) y cerca de una quinta parte (21%) se encuentra en la etapa de expansión (Cuadro 3). Si a estos dos grupos sumamos los hogares en etapa inicial, tenemos que un 67,8% de los hogares tiene hijos menores de 19 años, con las implicaciones de requerimientos de cuidado infantil en el hogar.

4. USO DIFERENCIAL DEL TIEMPO EN EL TRABAJO REMUNERADO

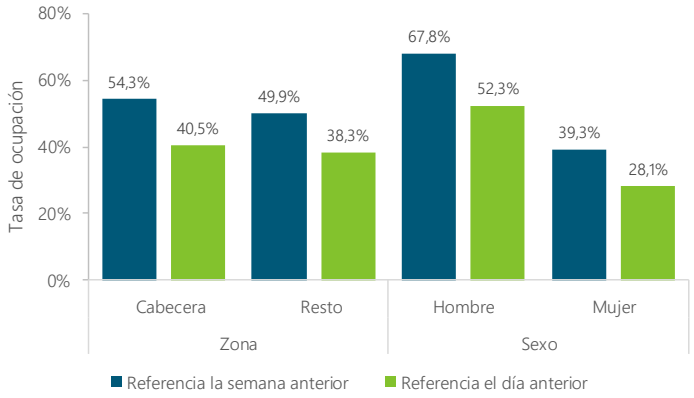
El objetivo de este capítulo es analizar la posición de la mujer y la equidad de género en el ámbito de la familia y el Trabajo Remunerado (TR). Dado que los indicadores del mercado laboral son ampliamente estudiados y son sujetos de monitoreo de política social, se considera importante primero detallar la medición del trabajo remunerado que se adopta en este documento y las diferencias con la medición tradicional usada en las encuestas de hogares.

4.1. La medición del Trabajo Remunerado (TR)

Como se mencionó en la sección anterior, en este documento el Trabajo Remunerado incluye dos elementos: (i) Trabajo en ocupación, y (ii)Trabajo no pago para la producción de bienes finales, propios o de terceros, para la venta; es decir, un trabajo no pago orientado al mercado. El trabajo en ocupación incluye a todas las personas que durante el periodo de referencia se encontraban en una de las siguientes situaciones: (i) trabajó por lo menos una hora remunerada en dinero o en especie; (ii) los que no trabajaron en el periodo de referencia, pero tenían un trabajo; (iii) trabajadores familiares sin remuneración que trabajaron por lo menos 1 hora (DANE, 2013). En las encuestas de hogares para medir empleo (como la GEIH), el periodo de referencia se toma como la semana anterior a la recolección de los datos. Sin embargo, en la ENUT, el periodo de referencia para el uso del tiempo es el día anterior. Para el caso de trabajo en ocupación, a las personas ocupadas en la semana de referencia se les preguntaba si habían trabajado el día anterior (referencia). Por tanto, en la ENUT-2012/13 se puede medir el trabajo en ocupación usando tanto la semana como el día de referencia.

La Gráfica 1 muestra la diferencia en las estimaciones de la tasa de ocupación usando la semana anterior vs el día anterior como periodo de referencia. Claramente, la tasa de ocupación es mayor cuando se usa la semana anterior de referencia, tanto en hombres como en mujeres y en zonas urbanas y rurales.

Gráfica 1. Tasa de ocupación según periodo de referencia por zona y sexo. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

La razón que explica esta diferencia es básicamente que el día de recolección de la ENUT pudo ser un día de fin de semana o festivo. En efecto, como lo muestra el Cuadro 4, la principal razón que dieron los ocupados en la semana de referencia para no estar ocupados en el día de referencia fue que el día anterior era fin de semana o festivo. Casi un 7% adicional dijo que era porque estaban en vacaciones (recordemos que la ENUT hizo

trabajo de campo durante un año, entre agosto 2012 y julio 2013). El hecho de que el día de referencia sea fin de semana o festivo, o periodo de vacaciones, tiene implicaciones en el uso del tiempo entre trabajo remunerado y no remunerado.

La menor tasa de ocupación medida con el día de referencia frente a la semana de referencia se observa en todos los grupos de edad, pero es mayor en las edades de mayor productividad económica: entre los 25-54 años (Gráfica 2). Sin embargo, la forma del patrón de ocupación por edad es similar con las dos mediciones: en forma de V-invertida, con un pico en los 25-54 años, pero a un menor nivel con el periodo de referencia del día anterior que con el periodo de la semana anterior.

Cuadro 4. Tasa de ocupación según periodo de referencia por zona y sexo. 2012-2013

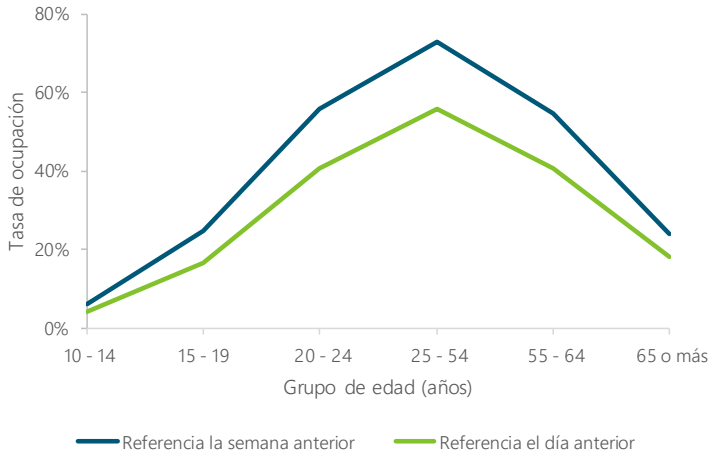
Desagregación	Tasa de ocupación*			Razón ocupado no realizó trabajo remunerado el día anterior						
	Referencia la semana anterior	Referencia el día anterior	Diferencia (Semana - Día)	Día festivo o fin de semana	Vacaciones	Paro o huelga	Enfermedad o Asistir a servicios de salud	Realizar labores del hogar	Otra	Total
Zona										
Cabecera	54,3%	40,5%	13,8	50,2%	7,4%	0,2%	3,8%	4,5%	33,8%	100%
Resto	49,9%	38,3%	11,6	45,6%	2,3%	0,2%	5,7%	11,8%	34,4%	100%
Sexo										
Hombre	67,8%	52,3%	15,5	51,0%	5,6%	0,3%	4,5%	3,7%	34,9%	100%
Mujer	39,3%	28,1%	11,2	46,9%	7,4%	0,1%	3,8%	9,0%	32,7%	100%
Total	**53,3%**	**40,0%**	13,3	49,3%	6,4%	0,2%	4,2%	6,0%	34,0%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

*Tasa de Ocupación = Población ocupada / Población en edad de trabajar

La tasa de ocupación del grupo de edad 10-14 años es baja, principalmente debido a que en estas edades la población aún está en el sistema educativo, con baja inserción en el mercado laboral. Por tanto, en este documento, el grupo de edad 10-14 años se excluye del análisis, aunque haga parte de la población en edad de trabajar.

Gráfica 2. Tasa de ocupación según periodo de referencia por grupo de edad. 2012-2013



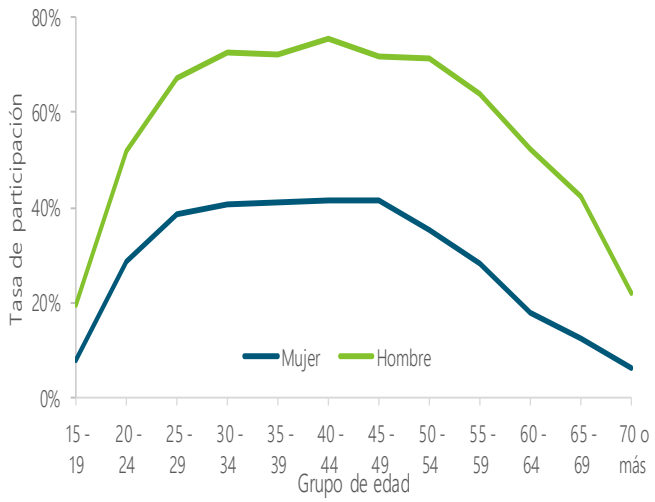
Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

4.2. La participación en y la intensidad del Trabajo Remunerado (TR)

Como se mencionó en la sección anterior, en este documento, Trabajo Remunerado (TR) es el trabajo orientado al mercado, e incluye el trabajo en ocupación y el trabajo no pago para la producción de bienes finales, propios o de terceros, para la venta. Los resultados indican que los hombres muestran una mayor tasa de ocupación en TR (56,7%) que las mujeres (29,5%) (Gráfica 5), lo cual es consistente con los diferenciales por sexo que otros estudios evidencian en la participación en el mercado laboral.

La Gráfica 3 y el Cuadro 5 muestran el patrón por edad de participación en TR por sexo. Claramente, la forma del patrón (U invertida) es similar por sexo, aunque tiene un menor nivel en las mujeres que en los hombres. La mayor diferencia por sexo en la tasa de participación se da en las edades de mayor productividad económica (entre los 30 y los 69 años), cuando la tasa de las mujeres es alrededor de 30 a 36 puntos porcentuales menor que la de los hombres; es decir, en esas edades, la tasa femenina es aproximadamente la mitad de la tasa masculina (Cuadro 5). Por el contrario, la diferencia por sexo en la tasa de participación en TR es menor en los extremos de los grupos de edad, pero especialmente entre los más jóvenes (15-19 años) cuando están insertos en el sistema educativo.

Gráfica 3. Tasa de participación en Trabajo Remunerado por sexo según grupos de edad. Población de 15 años o más. 2012



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Cuadro 5. Tasa de participación en Trabajo Remunerado por sexo según grupos de edad. Población de 15 años o más. 2012-2013

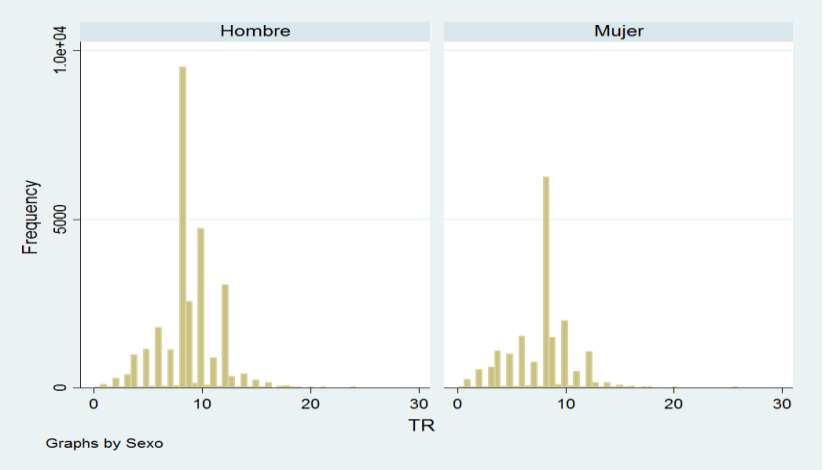
Edad	Mujer	Hombre	Diferencia Mujer - Hombre	Razón Mujer/ Hombre
15 - 19	7,8%	19,5%	-11,7	0,40
20 - 24	28,5%	51,8%	-23,3	0,55
25 - 29	38,4%	67,4%	-28,9	0,57
30 - 34	40,8%	72,7%	-31,8	0,56
35 - 39	40,9%	72,2%	-31,3	0,57
40 - 44	41,6%	75,6%	-34,0	0,55
45 - 49	41,3%	71,7%	-30,4	0,58
50 - 54	35,4%	71,2%	-35,9	0,50
55 - 59	28,2%	63,8%	-35,6	0,44
60 - 64	17,7%	52,4%	-34,7	0,34
65 - 69	12,2%	42,4%	-30,2	0,29
70 o más	6,1%	22,1%	-16,0	0,28
Total	29,5%	56,7%	-27,2	0,52

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13

Los resultados indican que las mujeres no solo tienen una menor participación en TR, sino que las que participan tienen una menor intensidad en tiempo de trabajo que los hombres: en promedio trabajan una hora

diaria menos que los hombres. Esto indica que las diferencias en tiempo son mucho menores a las diferencias en participación. El histograma de frecuencia del tiempo (en horas) del TR por sexo evidencia este resultado (Gráfica 4).

Gráfica 4. Histograma de frecuencia del tiempo (horas/día) en Trabajo Remunerado por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013

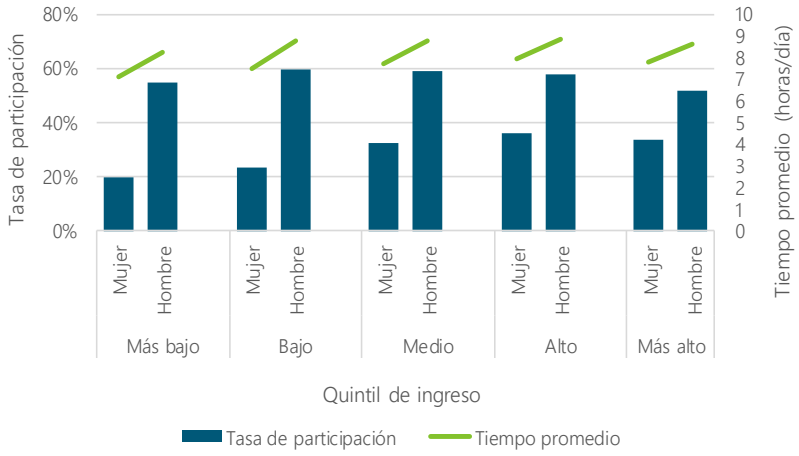


Sexo	Media	DE	Min	Máx
Mujeres	7,67	2,8	0,08	26,00
Hombres	8,66	2,6	0,50	24,00
Total	8,31	2,7	0,08	26,00

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

La tasa de participación y el tiempo promedio diario en TR es mayor en los hombres que en las mujeres tanto en la cabecera como en el resto de los municipios (Gráfica 5, Cuadro 6). Sin embargo, la diferencia por sexo en ambos indicadores es mayor en el resto que en la cabecera municipal (Cuadro 6).

Gráfica 5. Tasa de participación y tiempo promedio en Trabajo Remunerado por sexo según zona. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Así, la tasa de participación en TR de los hombres es 3,5 veces la de las mujeres en el resto, mientras que es 1,7 veces en la cabecera. Un patrón similar se observa en el tiempo dedicado a TR: en el resto, las mujeres se ocupan en TR en promedio 2 horas/día menos que los hombres, mientras que en las cabeceras la diferencia no llega a una hora. Este diferencial más marcado en el resto que en la cabecera se observa a pesar de que aquí se incluye en TR a aquellas actividades de la finca o parcela del hogar o de otros hogares con fines de producción para la venta.

Cuadro 6. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo remunerado por sexo según zona y quintil de ingreso. Población de 15 años o más. 2012-2013

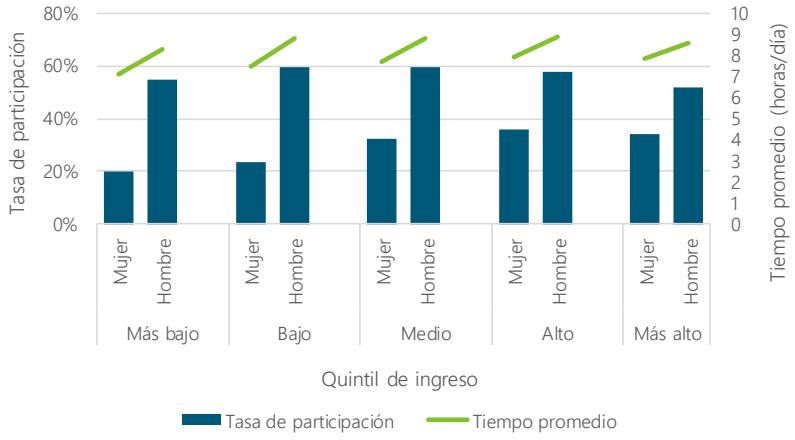
Desagregación	Mujeres		Hombres		Diferencia M - H		Razón M/H x100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Zona								
Cabecera	32,3%	7,90	54,6%	8,85	-22,3	-0,95	0,59	0,89
Resto	18,3%	6,11	63,3%	8,14	-45,0	-2,03	0,29	0,75
Quintil de ingreso								
Más bajo	20,0%	7,08	54,7%	8,26	-0,35	-1,18	0,37	0,86
Bajo	23,6%	7,49	59,7%	8,77	-0,36	-1,28	0,40	0,85
Medio	32,4%	7,73	59,3%	8,78	-0,27	-1,05	0,55	0,88
Alto	36,1%	7,91	57,8%	8,84	-0,22	-0,93	0,62	0,89
Más alto	33,9%	7,81	51,9%	8,61	-0,18	-0,80	0,65	0,91
Total	29,5%	7,68	56,7%	8,66	-0,27	-0,98	0,52	0,89

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

La tasa de participación en TR por quintil de ingreso per cápita del hogar muestra un patrón diferente por sexo. Mientras en las mujeres la participación aumenta con el quintil de ingreso, en los hombres tiende a mostrar un patrón en forma de una suave U invertida. La mayor participación de las mujeres en TR en los quintiles más alto de ingreso podría estar asociado al mayor nivel educativo y, por ende, al mayor costo de oportunidad del tiempo de la mujer.

El diferencial por sexo es mayor en los quintiles bajos de ingreso y disminuye a medida que aumenta el ingreso (Gráfica 6, Cuadro 6). Así, mientras en el quintil más bajo de ingreso los hombres participan en TR 2,7 veces más que las mujeres, en el quintil más alto de ingreso lo hacen solo 1,5 veces. El mismo patrón, aunque menos marcado, se evidencia en el tiempo promedio de TR: la diferencia en tiempo de TR disminuye a medida que aumenta el quintil de ingreso per cápita del hogar. Las mujeres del quintil más bajo trabajan en TR, en promedio, 1,18 horas/día menos que los hombres, mientras que en el quintil más alto de ingreso lo hacen 0,8 horas menos. La mayor intensidad en TR de las mujeres de los quintiles más altos podría asociarse, como se mencionó antes, al mayor nivel educativo.

Gráfica 6. Tasa de participación en Trabajo Remunerado por sexo según quintil de ingreso. Población de 15 años o más. 2012-2013

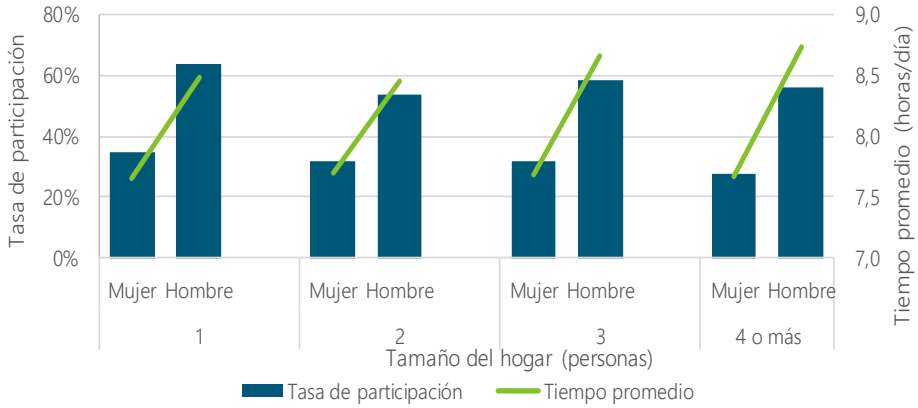


Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

4.3. El trabajo remunerado y el tipo de hogar

La tasa de participación en TR tiende a disminuir con el tamaño del hogar, especialmente en las mujeres. Esto hace que la diferencia en participación por sexo tienda a aumentar, aunque no de manera marcada, con el tamaño del hogar (Gráfica 7, Cuadro 7). Una posible interpretación podría ser que un mayor tamaño del hogar requiere de más dedicación de la mujer en TNR y por ende disminuye su participación en TR. Otra posible explicación podría ser en términos de la relación negativa entre tamaño de hogar y nivel socioeconómico: en los hogares de menor nivel social, es menor el nivel educativo y es menor la participación de la mujer en TR.

Gráfica 7. Tasa de participación y tiempo promedio en trabajo remunerado por tamaño de hogar según sexo. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

En el caso del tiempo diario en TR, no se observan diferencias importantes por tamaño de hogar en las mujeres, mientras que en el caso de los hombres la intensidad tiende a aumentar levemente con el tamaño del hogar. Esto lleva a que la diferencia por sexo en tiempo promedio en TR aumente con el tamaño del hogar. La interpretación de este comportamiento depende de la composición de los hogares: ¿el mayor tamaño está asociado a mayor presencia de niños? ¿O el mayor tamaño es de miembros adultos? Los siguientes cuadros abordan el tema de la tipología de los hogares.

Cuadro 7. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo remunerado por tamaño de hogar. 2012-2013

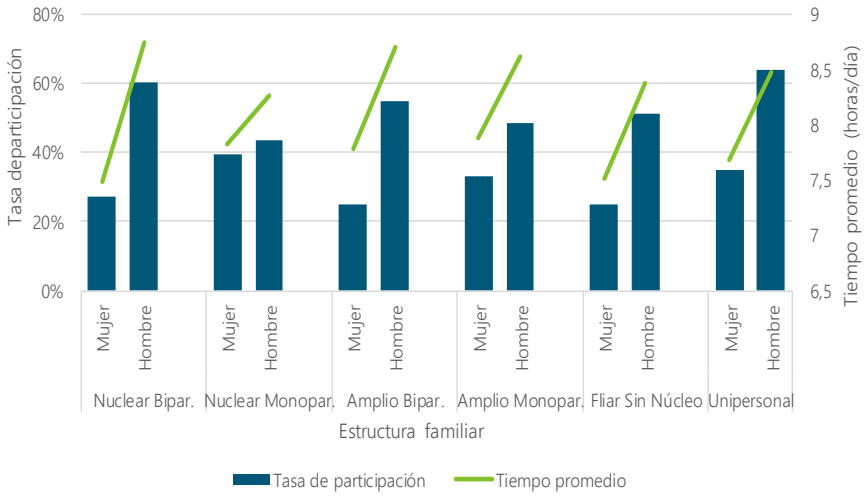
Tamaño de hogar (# personas por hogar)	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H x 100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
1	34,9%	7,66	63,8%	8,48	-28,9	-0,82	0,55	0,90
2	31,6%	7,70	53,9%	8,46	-22,4	-0,76	0,59	0,91
3	31,6%	7,68	58,4%	8,66	-26,8	-0,98	0,54	0,89
4 o más	27,9%	7,67	55,9%	8,73	-28,0	-1,06	0,50	0,88
Total	29,5%	7,68	56,7%	8,66	-27,2	-0,98	0,52	0,89

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

La tipología de estructura familiar clasifica los hogares en familiares y no familiares, y a su vez en clases según la relación de parentesco de sus miembros con el jefe de hogar. La Gráfica 8 y el Cuadro 8 evidencian que las mayores tasas de participación y de tiempo promedio de TR de las mujeres están en los hogares monoparentales y en unipersonales, mientras que en el caso de los hombres están en los hogares biparentales, ya sean nucleares o amplios, y en los unipersonales. Estos patrones diferentes por sexo sugieren la permanencia de los roles de proveedores en los hombres y de cuidadoras en las mujeres.

La mayor diferencia por sexo, tanto en participación como en el tiempo promedio diario en TR, se observa en los hogares nucleares biparentales, mientras que la menor diferencia está en los nucleares monoparentales. Es decir, cuando en el hogar están presentes el jefe y el cónyuge, la mujer participa en TR menos que el hombre, y cuando lo hace trabaja menos horas que el hombre. Por el contrario, cuando solo hay uno de los dos, las diferencias por sexo disminuyen significativamente. Esto, nuevamente, indica roles de proveedores en los hombres y de cuidadoras en las mujeres.

Gráfica 8. Tasa de participación y tiempo promedio en trabajo remunerado por sexo según tipología de estructura familiar. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Cuadro 8. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo remunerado por sexo según tipología de estructura familiar. Población de 15 años o más. 2012-2013

Tipolgía de hogar	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H x100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Hogares familiares								
Nucleares Biparentales	27,3%	7,48	60,5%	8,75	-33,2	-1,27	0,45	0,85
Nucleares Monoparentales	39,4%	7,82	43,5%	8,27	-4,1	-0,45	0,91	0,95
Amplios Biparentales	25,1%	7,79	54,8%	8,71	-29,7	-0,92	0,46	0,89
Amplios Monoparentales	33,0%	7,89	48,5%	8,62	-15,5	-0,73	0,68	0,92
Sin Núcleo	24,9%	7,51	51,1%	8,38	-26,2	-0,87	0,49	0,90
Hogares No familiares								
Unipersonales + sin núcleo	34,8%	7,68	64,2%	8,48	-29,4	-0,80	0,54	0,91
Total	29,5%	7,68	56,7%	8,66	-27,2	-0,98	0,52	0,89

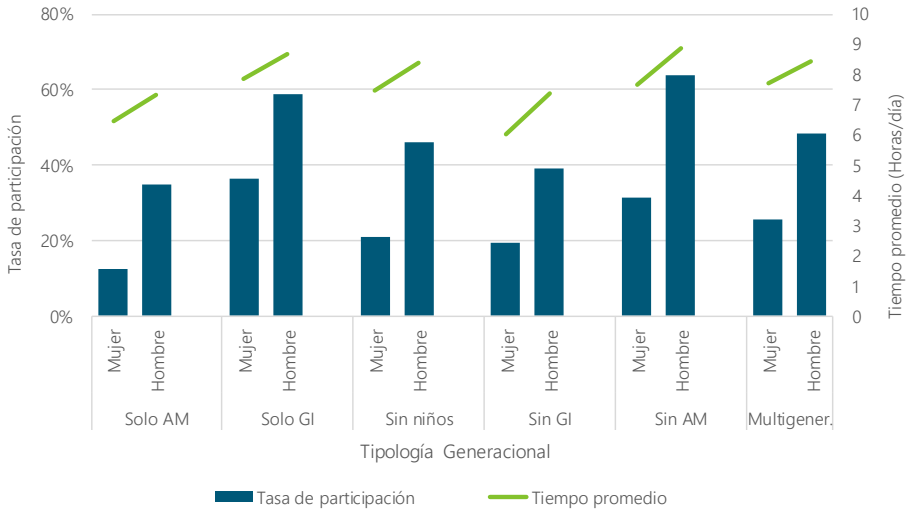
Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

La tipología generacional nos indica la presencia o ausencia de grupos de edad en el hogar. La Gráfica 9 y el Cuadro 9 muestran que hay grandes diferencias en la tasa de participación y en el tiempo en TR entre tipologías en los hombres, mientras que en las mujeres las diferencias en la participación son menos marcadas.

En los hombres, la mayor participación y el mayor tiempo diario se da en los hogares sin adultos mayores (generación intermedia con niños), mientras que en las mujeres se da en los hogares de solo generación intermedia. Por el contrario, la menor tasa de participación y el menor tiempo de TR se observa, tanto en hombres como en mujeres, en los hogares de solo adultos mayores. Es decir, la participación y el tiempo diario

en TR se asociaría a la presencia/ausencia de niños en el hogar y a la etapa de productividad económica de los individuos.

Gráfica 9. Tasa de participación y tiempo promedio en trabajo remunerado por sexo según tipología de hogar generacional. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

La mayor diferencia por sexo en la participación en TR se da en el hogar de solo adultos mayores, seguida por el hogar sin adultos mayores (con niños y con generación intermedia) (Cuadro 9). En el primer tipo de hogar, la participación de los hombres en TR es 2,8 veces la de las mujeres, mientras que en el segundo es el doble. Esto puede reflejar, en el primer caso, una mayor permanencia en el mercado laboral por parte de los hombres, aún después de la jubilación; y, en el segundo caso, la salida del mercado laboral de la mujer durante su periodo reproductivo para la crianza de sus hijos.

Cuadro 9. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo remunerado por sexo según tipología de hogar generacional. Población de 15 años o más. 2012-2013

Tipolgía de hogar	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H * 100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Hogar generacional:								
Solo adultos mayores	12,5%	6,45	34,8%	7,33	-22,3%	-0,88	0,36	0,88
Solo generación intermedia	36,5%	7,85	58,8%	8,66	-22,3%	-0,81	0,62	0,91
Hogar sin niños	21,0%	7,48	45,9%	8,37	-24,9%	-0,89	0,46	0,89
Hogar sin generación intermedia	19,3%	6,03	39,0%	7,39	-19,7%	-1,36	0,49	0,82
Hogar sin adultos mayores	31,5%	7,67	63,7%	8,86	-32,2%	-1,19	0,49	0,87
Hogar multigeneracional	25,8%	7,71	48,4%	8,45	-22,6%	-0,74	0,53	0,91
Total	29,5%	7,68	56,7%	8,66	-27,2%	-0,98	0,52	0,89

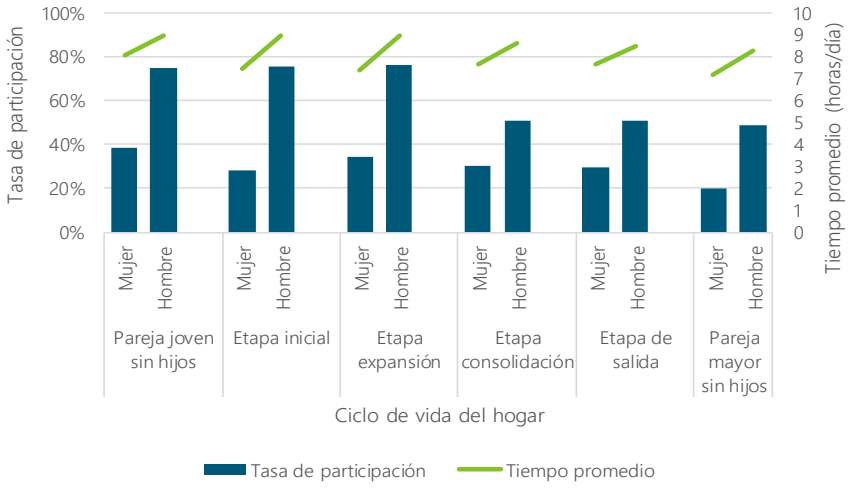
Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Por el contrario, la menor diferencia por sexo se da en los hogares de solo generación intermedia, en donde la tasa de participación de los hombres es 1,6 veces la de las mujeres. En este caso, aunque la mujer participa menos que el hombre, la no presencia en el hogar de niños ni de adultos mayores para cuidar, le permite tener mayores tasas de participación en TR. Contrario a las tasas de participación, la diferencia por sexo en el tiempo en TR es mucho menos marcada: las mujeres que participan en TR lo hacen con una duración similar a la de los hombres; solo en el hogar sin generación intermedia (niños y adultos mayores) se observa un tiempo en TR que es 1,5 horas/día menor en las mujeres que en los hombres.

La tipología por ciclo de vida clasifica a los hogares familiares nucleares únicamente. La Gráfica 10 y Cuadro 10 muestran patrones de participación en TR según el ciclo de vida del hogar, muy diferentes entre hombres y mujeres.

Los hombres tienen altas tasas de participación en las tres primeras etapas del ciclo de vida del hogar (alrededor de 75%), y luego disminuyen hasta llegar a la menor tasa (49%) en la etapa del nido vacío (pareja mayor sin hijos). Las mujeres tienen tasas de participación en TR más homogéneas, con un patrón menos marcado: es mayor (37%) en la primera etapa, pareja sin hijos, luego disminuye (28%) en la etapa inicial cuando los niños son pequeños, aumenta nuevamente (34%) en la etapa de expansión cuando los niños han crecido algo y van al colegio, y luego disminuye lentamente hasta alcanzar la menor tasa (20%) en la etapa del nido vacío.

Gráfica 10. Tasa de participación y tiempo promedio en trabajo remunerado por sexo según tipología de ciclo de vida. Población de 15 años o más. 2012



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

*Incluye solo hogares familiares nucleares.

El tiempo promedio en TR muestra el mismo patrón por ciclo de vida del hogar al observado en las tasas de participación, pero con diferencias menos marcadas. Las diferencias por sexo en la tasa de participación y en el tiempo promedio diario de TR son mayores en las etapas inicial y de expansión cuando los niños están más pequeños. Así, en la etapa de inicial, lo hombres participan 2,7 veces más que las mujeres, y en la etapa de expansión lo hacen 2,2 veces más, mientras que en promedio trabajan 1,5 horas diarias más que las mujeres (Cuadro 10). Estas diferencias sugieren la persistencia de patrones culturales de roles de género en donde el hombre es el proveedor de ingresos mientras la mujer sale del mercado laboral mientras ejerce el rol reproductor y de crianza de los hijos

Cuadro 10. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo remunerado por sexo según tipología de ciclo de vida*. Población de 15 años o más. 2012

Tipolgía de hogar	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H x100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Pareja joven sin hijos	38,6%	8,08	74,9%	8,99	-36,4	-0,91	0,51	0,90
Etapa inicial	28,2%	7,46	75,8%	8,95	-47,6	-1,49	0,37	0,83
Etapa de expansión	34,2%	7,42	76,3%	8,96	-42,1	-1,54	0,45	0,83
Etapa de consolidación	30,4%	7,66	51,2%	8,61	-20,8	-0,95	0,59	0,89
Etapa de salida	29,5%	7,67	51,0%	8,48	-21,5	-0,81	0,58	0,90
Pareja mayor sin hijos	20,3%	7,20	48,9%	8,31	-28,6	-1,11	0,41	0,87
Total	30,2%	7,59	58,0%	8,69	-27,9	-1,10	0,52	0,87

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

*Incluye solo hogares familiares nucleares.

5. USO DIFERENCIAL DEL TIEMPO EN EL TRABAJO NO REMUNERADO

El objetivo de este capítulo es analizar la posición de la mujer y la equidad de género en el ámbito de la familia y el Trabajo No Remunerado (TNR). Como se mencionó previamente, el Trabajo No Remunerado (TNR) se refiere a la prestación de servicios de forma no paga, para el propio hogar, para otros hogares y para instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares. Por tanto, incluye tres actividades: trabajo doméstico, cuidados familiares y trabajo comunitario/voluntario.

5.1. La participación y la intensidad en el Trabajo No Remunerado (TNR)

Contrario al TR, la tasa de participación en Trabajo No Remunerado (TNR) es significativamente mayor en las mujeres que en los hombres, 89,8% vs. 59,7% (Cuadro 11). Mientras en el TR, la tasa de participación masculina es 27 puntos porcentuales mayor, en el caso del TNR la tasa de participación femenina es mayor en 30 puntos porcentuales. El patrón por edad de participación en TNR de las mujeres está muy por encima del patrón masculino, siendo la diferencia mayor entre los 35 y los 54 años (Gráfica 11).

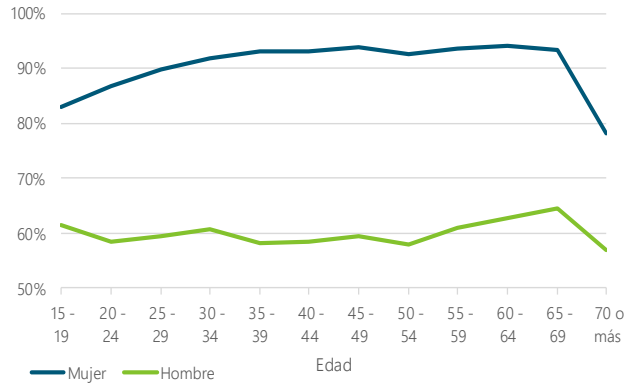
Estas diferencias por sexo en TR y TNR sugieren la persistencia de la división sexual del trabajo al interior de los hogares: la principal responsabilidad del trabajo remunerado recae en los hombres mientras que la del TNR está en las mujeres. A partir de los 70 años, la participación en TNR cae tanto para mujeres como para hombres, lo cual puede asociarse a las condiciones de discapacidad propias de la edad.

Cuadro 11. Tasa de participación en trabajo No Remunerado por sexo según grupos de edad. Población de 15 años o más. 2012-2013

Edad	Mujer	Hombre	Diferencia Mujer - Hombre	Razón Mujer/ Hombre
15 - 19	83,1%	61,5%	21,6	1,35
20 - 24	86,8%	58,4%	28,4	1,49
25 - 29	89,9%	59,4%	30,6	1,52
30 - 34	91,9%	60,8%	31,1	1,51
35 - 39	93,1%	58,3%	34,8	1,60
40 - 44	93,2%	58,4%	34,8	1,59
45 - 49	93,8%	59,4%	34,4	1,58
50 - 54	92,6%	58,0%	34,6	1,60
55 - 59	93,7%	60,9%	32,7	1,54
60 - 64	94,0%	62,8%	31,2	1,50
65 - 69	93,5%	64,6%	28,9	1,45
70 o más	78,3%	57,0%	21,3	1,37
Total	89,8%	59,7%	30,1	1,50

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

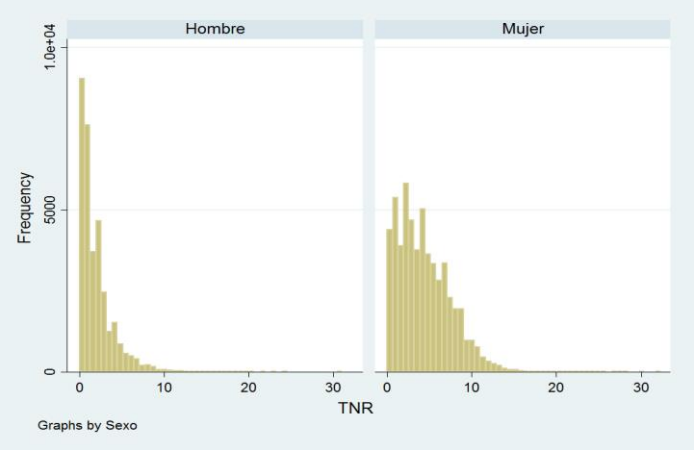
Gráfica 11. Tasa de participación en trabajo No Remunerado por sexo según grupos de edad. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Los hombres no solo tienen una baja tasa de participación en TNR, sino que aquellos que participan lo hacen con baja intensidad. El histograma de frecuencia del tiempo (horas/día) en TNR es altamente sesgado hacia la izquierda en los hombres frente al de las mujeres: las mujeres, en promedio, destinan más del doble del tiempo en TNR que los hombres (4,8 vs. 2,1) (Gráfica 12). Esto claramente pone en desventaja a la mujer para acceder al TR.

Gráfica 12 . Histograma del tiempo (horas/día) en Trabajo No Remunerado por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013

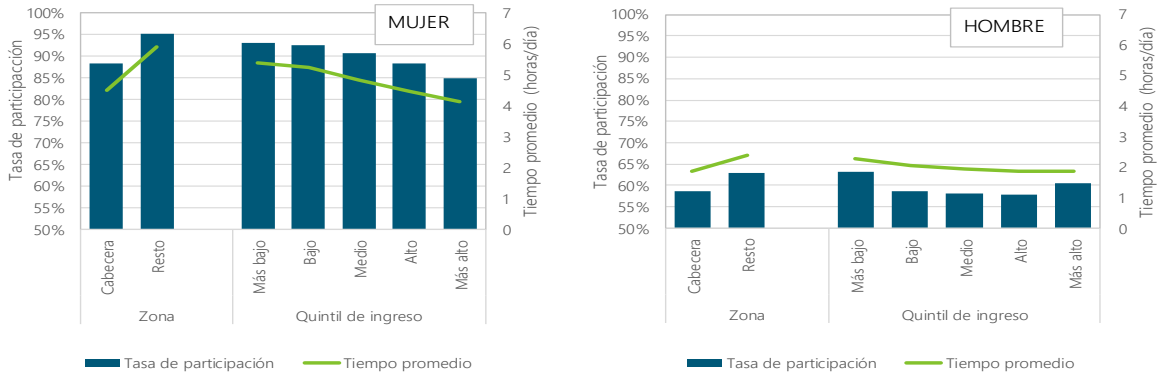


Sexo	Media	DE	Min	Máx
Mujeres	4,80	3,2	0,02	31,75
Hombres	2,00	2,0	0,02	30,50
Total	3,72	3,1	0,02	31,75

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13

La menor participación e intensidad en TNR en los hombres frente a las mujeres es común a las zonas urbanas y rurales, y se observa en todos los quintiles de ingreso per cápita del hogar. La Gráfica 13 muestra que en las zonas urbanas un 58,7% de los hombres urbanos y un 62,8% de los rurales participa en TNR. Por el contrario, el 88,4% de las mujeres urbanas y el 95,3% de las rurales lo hace. Claramente, la participación en TNR es mayor en las zonas rurales que en las urbanas, tanto en los hombres como en las mujeres. Sin embargo, el diferencial por sexo es mayor en la zona rural que urbana: la participación femenina es mayor que la masculina en 32,5 puntos porcentuales en la zona rural y en 29,7 en la urbana.

Gráfica 13. Tasa de participación y tiempo promedio en TNR por sexo según zona y quintil de ingreso. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Por quintil de ingreso per cápita del hogar, se observa un patrón claro en las mujeres: la participación en TNR disminuye a medida que aumenta el quintil de ingreso. Esto podría asociarse a que en los hogares de altos ingresos se tienen los medios para contratar empleo doméstico remunerado. Por el contrario, en los hombres no hay un patrón marcado, con pocas diferencias por quintil de ingreso. Esto hace que las desigualdades en la participación por sexo en TNR se acentúen en los hogares de los ingresos más bajos. Así, por ejemplo, en los hogares del segundo quintil de ingreso, la participación de las mujeres es 34 puntos porcentuales más alta que la de los hombres, mientras que en los hogares del quintil más alto de ingreso la diferencia es de 24 puntos porcentuales.

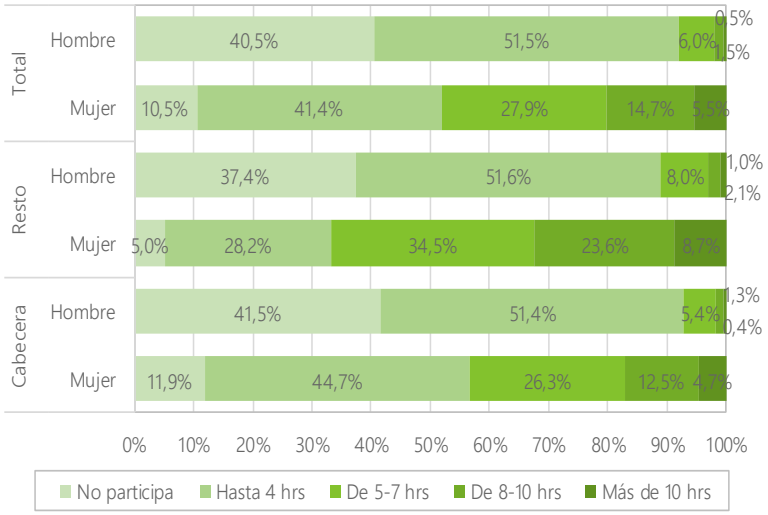
Las diferencias por zona y quintil de ingreso en la intensidad en TNR por sexo muestra patrones similares a la participación (Gráfica 13). En primer lugar, el tiempo en TNR es mucho mayor en las mujeres que en los hombres, tanto en zonas urbanas como rurales y en todos los niveles de ingreso del hogar. En segundo lugar, el tiempo en TNR es mayor en la zona rural que en la urbana, en hombres y mujeres, y disminuye con el nivel de ingreso de forma marcada en las mujeres y muy poco en los hombres. Esto hace que el diferencial por sexo en el tiempo en TNR sea más marcado en las zonas rurales y en los hogares de menor nivel de ingreso. Así, las mujeres rurales realizan, en promedio, 3,52 horas más de TNR que los hombres, mientras que en las zonas urbanas la diferencia es de 2,63 horas. En los hogares del segundo quintil de ingreso, las mujeres realizan 3,19 horas/día más de TNR que los hombres, mientras que la diferencia es de 2,27 en los hogares del quintil más alto de ingreso.

Las diferencias por sexo son evidentes también en la distribución del tiempo en TNR (Gráfica 14): el 41,5% de los hombres urbanos y el 37,4% de los rurales no participa en TNR, mientras que tan solo un 12% de las mujeres urbanas y un 5% de las rurales no lo hace. Por el contrario, en la cabecera alrededor de un 39% de las mujeres realiza TNR con una duración de 5 a 10 horas/día, y en el resto un 33% realiza TNR por más de 8 horas/día.

En resumen, los resultados indican que (i) las diferencias por sexo en la intensidad del TNR son amplias: las mujeres realizan TNR más del doble del tiempo que los hombres, mientras que, como se evidenció en el capítulo anterior, las diferencias en la intensidad en TR no son tan marcadas, y (ii) las desigualdades por sexo se acentúan en los grupos más vulnerables: zona rural y hogares de menor nivel de ingreso.

Estos resultados sugieren una desventaja de las mujeres, especialmente de aquellas de menor nivel socioeconómico, a la hora de participar en el mercado laboral en TR, o las pone en condición de desigualdad al tener que laborar dobles jornadas: en TR y en TNR.

Gráfica 14. Distribución porcentual de la duración de la actividad diaria no remunerada por sexo, según zona. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

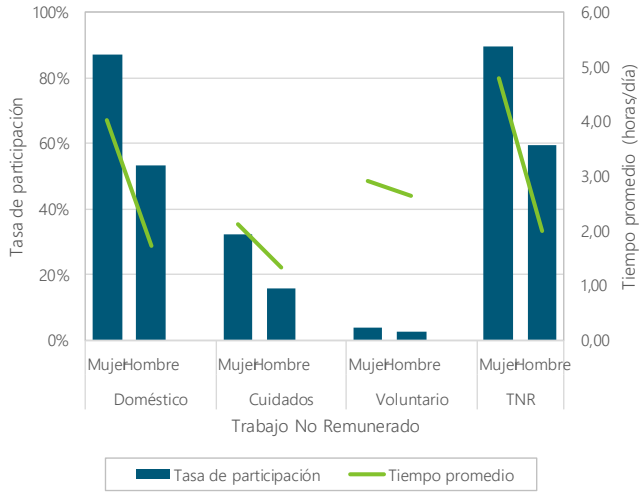
5.2. El Trabajo no remunerado y sus componentes

Como se mencionó en el capítulo 2, el TNR tiene tres componentes: (i) Trabajo doméstico, que incluye servicios del hogar y actividades para la producción de bienes finales propios del hogar (acarreo de agua, recolección de leña, etc.); (ii) cuidados familiares (niños, adultos mayores, personas enfermas o con discapacidad) del hogar o de otros hogares sin pago; y (iii) trabajo voluntario o de servicios a la comunidad.

La Gráfica 15 y los Cuadros 12 y 13 evidencian que la mayor tasa de participación y el mayor tiempo en TNR está en el trabajo doméstico, tanto en mujeres como en hombres. En promedio, el 87% de las mujeres participan en trabajo doméstico, un 32% en cuidados familiares y un 3,8% en trabajo voluntario. En los hombres, las cifras son 53%, 16% y 2,5% respectivamente. Esta composición del TNR se observa también tanto en zona urbana como rural y en todos los quintiles de ingreso per cápita del hogar.

La participación en cada uno de los componentes de TNR tiende a ser mayor en la zona rural que en la urbana, tanto en hombres como en mujeres. Por nivel de ingreso del hogar, la participación en los componentes no es uniforme. En las mujeres, la participación en trabajo doméstico tiende a disminuir sistemáticamente con el nivel de ingreso del hogar, mientras que en los hombres no hay un patrón definido. Esto puede asociarse a la disponibilidad de recursos en los hogares de altos ingresos para contratar trabajo doméstico remunerado que libera tiempo de la mujer.

Gráfica 15. Tasa de participación y tiempo promedio según componente del TNR por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Cuadro 12. Tasa de participación en trabajo No Remunerado según componentes, por sexo según zona y quintil de ingreso per cápita del hogar. Población de 15 años o más. 2012-2013

Desagregación	Mujeres				Hombres				Diferencia M-H				Razón M/H x 100			
	Trabajo Doméstico familiar	Cuidados familiares	Trabajo voluntario o de la comunidad *	Total	Trabajo Doméstico familiar	Cuidados familiares	Trabajo voluntario o de la comunidad *	Total	Trabajo Doméstico familiar	Cuidados familiares	Trabajo voluntario o de la comunidad	Total	Trabajo Doméstico familiar	Cuidados familiares	Trabajo voluntario o de la comunidad	Total
Zona																
Cabecera	85,8%	31,2%	3,5%	88,4%	52,6%	15,7%	2,1%	58,7%	33,3	15,6	1,4	29,7	1,63	1,99	1,68	1,51
Resto	93,5%	36,9%	4,9%	95,3%	56,0%	15,7%	3,7%	62,8%	37,4	21,2	1,1	32,5	1,67	2,35	1,30	1,52
Quintil de ingreso																
Más bajo	91,6%	33,6%	4,5%	93,2%	56,8%	14,9%	3,5%	63,1%	34,8	18,7	1,0	30,1	1,61	2,26	1,30	1,48
Bajo	90,8%	36,1%	3,9%	92,6%	51,0%	17,3%	2,1%	58,7%	39,8	18,8	1,8	33,9	1,78	2,09	1,84	1,58
Medio	88,4%	33,3%	3,6%	90,7%	51,9%	16,8%	2,3%	58,2%	36,5	16,5	1,3	32,5	1,70	1,99	1,56	1,56
Alto	85,3%	31,7%	3,3%	88,3%	51,9%	15,1%	2,3%	57,9%	33,3	16,6	1,0	30,3	1,64	2,10	1,44	1,52
Más alto	81,8%	27,9%	3,8%	85,0%	55,4%	14,4%	2,4%	60,5%	26,3	13,5	1,4	24,4	1,47	1,94	1,59	1,40
Total	87,3%	32,4%	3,8%	89,8%	53,4%	15,7%	2,5%	59,7%	34,0	16,7	1,3	30,1	1,64	2,07	1,52	1,50

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

*Todas las estimaciones del cuadro tienen Coeficientes de Variación (CV) menores al 15%, por tanto son aceptables. (DANE, 2014)

En el caso del componente de cuidados familiares, se observa un leve descenso con el nivel de ingreso en la participación de las mujeres y de los hombres, lo cual también tendría explicación en la posibilidad de contratar servicios de cuidado (infantil y de adultos mayor) en los hogares de mayores ingresos. El componente de trabajo voluntario muestra una participación un poco mayor, de mujeres y hombres, en los hogares del quintil más bajo de ingreso, mientras que no hay diferencias en los hogares en los demás niveles de ingreso. Así, el patrón de diferenciales por zona y nivel de ingreso en los componentes del TNR indica diferencias importantes por sexo en trabajo doméstico y trabajo de cuidado, acentuadas en los hogares socialmente más desfavorecidos: rurales y de bajo nivel de ingreso.

En cuanto al tiempo diario dedicado a cada componente, hay diferencias importantes entre hombres y mujeres (Cuadro 13 y Gráfica 15). En las mujeres, el tiempo en trabajo doméstico es de lejos el mayor de todos, mientras que en los hombres el tiempo dedicado a trabajo comunitario es el mayor. Así, las mujeres dedican, en promedio 4 horas/día a trabajo doméstico, 2,1 horas a trabajo de cuidado familiar y 2,9 a trabajo comunitario. Los hombres dedican 1,7 horas diarias a trabajo doméstico, 1,3 horas a cuidado familiar y 2,65 horas a trabajo comunitario. Las diferencias por sexo indican que las mujeres dedican mucho más tiempo que los hombres a trabajo doméstico (2,25 horas más) y a cuidados familiares (0,78 horas más), mientras que el tiempo en trabajo comunitario es similar entre hombres y mujeres. Así, la iferencia en TNR por sexo es originada principalmente por el componente trabajo doméstico, y en menor medida por el componente de cuidado familiar.

Cuadro 13. Tiempo promedio (horas diarias) en trabajo No remunerado según componentes, por sexo según zona y quintil de ingreso per cápita del hogar. Población de 15 años o más. 2012-2013

Desagregación	Mujeres				Hombres				Diferencia M-H				Razón M/H x 100			
	Trabajo Doméstico familiar	Cuidados familiares	Trabajo voluntario o de la comunidad	Total	Trabajo Doméstico familiar	Cuidados familiares	Trabajo voluntario o de la comunidad	Total	Trabajo Doméstico familiar	Cuidados familiares	Trabajo voluntario o de la comunidad	Total	Trabajo Doméstico familiar	Cuidados familiares	Trabajo voluntario o de la comunidad	Total
Zona																
Cabecera	3,73	2,12	3,02	4,50	1,57	1,38	2,54	1,87	2,16	0,74	0,48	2,63	2,38	1,54	1,19	2,41
Resto	5,09	2,05	2,55	5,92	2,17	1,18	2,84	2,40	2,92	0,87	-0,29	3,52	2,35	1,74	0,90	2,47
Quintil de ingreso																
Más bajo	4,54	2,18	2,77	5,38	2,03	1,32	2,56	2,28	2,51	0,86	0,21	3,10	2,24	1,65	1,08	2,36
Bajo	4,34	2,23	2,68	5,23	1,79	1,34	2,65	2,04	2,55	0,89	0,03	3,19	2,42	1,66	1,01	2,56
Medio	4,07	2,07	2,93	4,84	1,64	1,30	3,00	1,95	2,43	0,77	-0,07	2,89	2,48	1,59	0,98	2,48
Alto	3,75	1,98	3,03	4,45	1,58	1,32	2,67	1,86	2,17	0,66	0,36	2,59	2,37	1,50	1,13	2,39
Más alto	3,45	2,07	3,12	4,14	1,58	1,39	2,42	1,87	1,87	0,68	0,70	2,27	2,18	1,49	1,29	2,21
Total	4,02	2,11	2,90	4,80	1,72	1,33	2,65	2,00	2,30	0,78	0,25	2,80	2,34	1,59	1,09	2,40

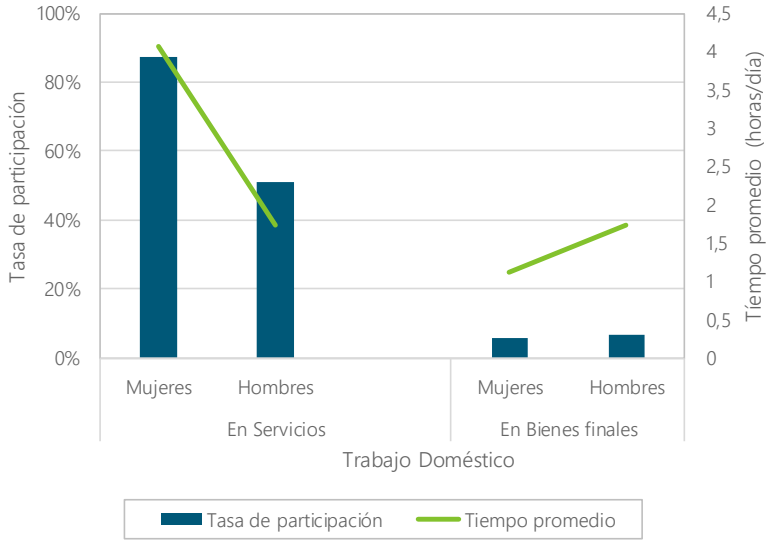
Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

El patrón por zona y por nivel de ingreso del tiempo en TNR por componente indica que, tanto en hombres como en mujeres, el tiempo en trabajo doméstico es mayor en los hogares en la zona rural que la urbana, y mayor en los hogares de menor nivel de ingreso. En los demás componentes del TNR no se observan diferencias marcadas por zona ni por nivel de ingreso del hogar. Es decir, el trabajo doméstico contiene diferenciales por sexo, zona y nivel de ingreso, que se replican en el total del TNR.

El trabajo doméstico es el principal componente del TNR, y por tanto sus diferenciales por sexo se reflejan en el TNR. Por esta razón, vale la pena entender el comportamiento de la participación y la intensidad en tiempo de cada uno de los componentes del trabajo doméstico (Gráfica 16 y Cuadro 14). Los resultados indican que el trabajo doméstico en su mayoría es trabajo en servicios, tanto en hombres como en mujeres: el 87,2% de las mujeres y el 50,9% de los hombres participa en trabajo doméstico para la prestación de servicios del hogar, mientras que el 5,7% de las mujeres y el 6,6% de los hombres participa en trabajo doméstico para la producción de bienes finales propios del hogar. Así, hay diferencias importantes por sexo en la participación en trabajo doméstico en servicios, pero no en trabajo doméstico para bienes finales del hogar.

Estas diferencias por sexo en participación en los dos componentes del trabajo doméstico se mantienen al interior de las zonas urbanas y rurales. Sin embargo, se observan diferencias importantes por sexo entre zonas. De una parte, en las mujeres, la participación en trabajo doméstico para servicios del hogar es mayor en el resto que en la cabecera (93% vs 85,8%), mientras que lo contrario sucede en los hombres (47,1% vs 52,1%).

Gráfica 16. Tasa de participación y tiempo promedio en componentes del trabajo Doméstico por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Por otra parte, la participación en trabajo doméstico para la producción de bienes finales propios del hogar es importante en las zonas rurales (23%) mientras que es muy bajo (1,4%) en las zonas urbanas, tanto en hombres como en mujeres (Cuadro 14). Estas diferencias por zona son explicadas, en parte, porque el trabajo doméstico para la producción de bienes finales del hogar incluye actividades como acarreo de agua, recolección de leña y actividades de producción agropecuaria para uso final propio del hogar.

Cuadro 14. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en componentes del trabajo Doméstico por sexo según zona y quintil de ingreso. Población de 15 años o más. 2012-2013

Desagregación	Trabajo doméstico para la prestación de servicios del hogar								Trabajo doméstico para la producción de bienes finales propios del hogar							
	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H x 100		Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H x 100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Zona																
Cabecera	85,8%	3,72	52,1%	1,53	33,7	2,19	1,65	2,43	1,4%	1,06	1,5%	1,80	-0,1	-0,74	0,97	0,59
Resto	93,0%	4,84	47,1%	1,73	45,9	3,11	1,97	2,80	23,0%	1,13	23,2%	1,72	-0,2	-0,59	0,99	0,66
Quintil de ingreso																
Más bajo	91,4%	4,41	51,9%	1,77	39,5	2,64	1,76	2,49	10,9%	1,15	13,3%	1,74	-2,4	-0,59	0,82	0,66
Bajo	90,4%	4,26	47,7%	1,61	42,7	2,65	1,89	2,65	7,3%	1,19	7,9%	1,83	-0,5	-0,64	0,93	0,65
Medio	88,3%	4,02	50,0%	1,52	38,3	2,50	1,77	2,64	4,8%	1,06	5,6%	1,57	-0,9	-0,51	0,84	0,68
Alto	85,2%	3,70	50,3%	1,49	34,9	2,21	1,69	2,48	4,1%	1,04	4,2%	1,71	-0,1	-0,67	0,98	0,61
Más alto	81,7%	3,42	54,5%	1,52	27,2	1,90	1,50	2,25	2,4%	1,05	2,8%	1,83	-0,4	-0,78	0,86	0,57
Total	87,2%	3,96	50,9%	1,58	36,3	2,38	1,71	2,51	5,7%	1,12	6,6%	1,73	-0,9	-0,61	0,87	0,65

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Por quintil de ingreso, la participación en trabajo doméstico para la prestación de servicios del hogar muestra diferencias por sexo: en las mujeres, se da un descenso a medida que aumenta el ingreso del hogar, mientras que en los hombres no hay una relación clara. En consecuencia, las diferencias en la participación por sexo son mayores en los hogares de menor nivel de ingreso. Por el contrario, la participación en el trabajo doméstico para la producción de bienes propios del hogar muestra un patrón similar, en hombres y mujeres, con el nivel de ingreso del hogar: disminuye a medida que aumenta el ingreso. Esto hace que las diferencias por sexo sean muy bajas y similares por nivel de ingreso. La relación inversa entre participación y nivel de ingreso está relacionada con la posibilidad de contratar servicio doméstico remunerado en los hogares de ingresos altos, tareas que generalmente son realizadas por las mujeres.

El tiempo dedicado a cada uno de los dos componentes del trabajo doméstico muestra diferencias por sexo similares a las observadas en la tasa de participación: en promedio, las mujeres dedican más tiempo (2,38 horas más) que los hombres en trabajo doméstico para los servicios del hogar, mientras que los hombres dedican más tiempo (0,61 horas más) que las mujeres en trabajo doméstico para bienes finales del hogar (Cuadro 14 y Gráfica 16). Estos diferenciales por sexo se mantienen por zona y quintil de ingreso del hogar. Nuevamente, los diferenciales por sexo son mayores en la zona rural que la urbana y disminuyen a medida que aumenta el nivel de ingresos del hogar. Es decir, el diferencial por sexo se amplía en los hogares más vulnerables.

5.3. El Trabajo No Remunerado y la condición de actividad

Como era de esperarse, las mujeres y hombres con actividad económica "hogar" son los de mayor participación y mayor tiempo en TNR, seguida por aquellos que se encuentran desocupados (Cuadro 15, Gráfica 17). Por el contrario, la población, hombres y mujeres, en "otra" actividad económica (incapacitado permanente para trabajar, jubilado, rentista, otro) es la de menor participación en TNR, mientras que los estudiantes son los de menor tiempo dedicado a TNR.

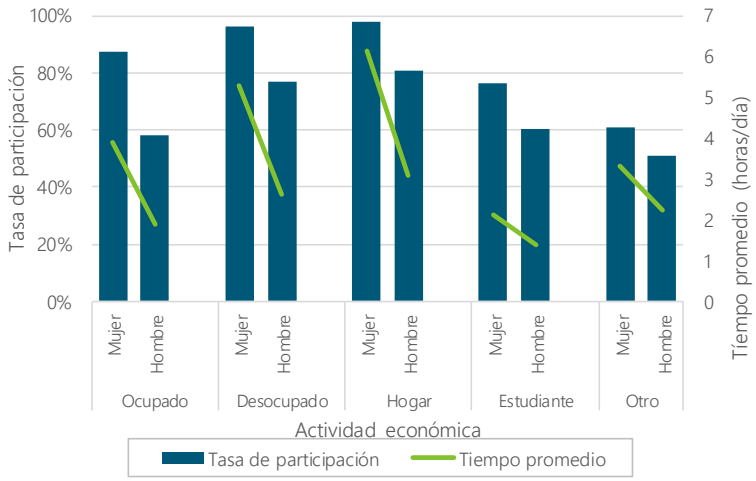
Cuadro 15. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo No remunerado por sexo según condición de actividad. Población de 15 años o más. 2012-2013

Condición de actividad	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H x 100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Ocupado	87,6%	3,89	58,3%	1,9	29,3	1,99	1,50	2,05
Desocupado	96,0%	5,29	76,9%	2,62	19,1	2,67	1,25	2,02
Actividad Hogar	97,8%	6,14	80,7%	3,08	17,1	3,06	1,21	1,99
Estudiante	76,6%	2,11	60,5%	1,4	16,2	0,71	1,27	1,51
Otro	61,1%	3,33	51,1%	2,25	10,0	1,08	1,20	1,48
Total	89,8%	4,8	59,7%	2,00	30,1	2,80	1,50	2,40

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

En todos los grupos, las mujeres tienen mayor participación y mayor tiempo promedio en actividades de TNR. Sin embargo, los mayores diferenciales por sexo en la tasa de participación se observan en el grupo de ocupados, en donde las mujeres tienen una tasa de participación 29 puntos porcentuales mayor a la de los hombres, y una dedicación de 1,94 horas diarias más que los hombres. Esta situación es un indicador de la doble jornada de la mujer: en actividades del hogar al mismo tiempo que está ocupada en el mercado laboral.

Gráfica 17. Tasa de participación y tiempo promedio en TNR por sexo según condición de actividad. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13

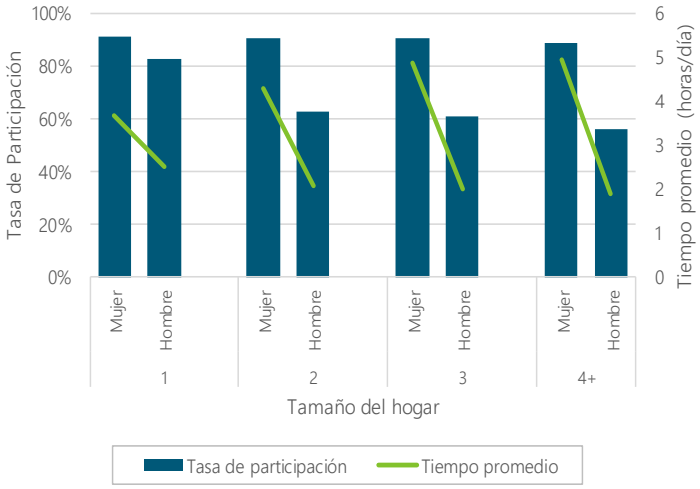
El mayor diferencial por sexo en el tiempo dedicado a TNR se observa en el grupo dedicado al "hogar", seguido por los desocupados. En el primer grupo, las mujeres dedican casi 3 horas diarias más que los hombres al TNR, mientras que en los desocupados el diferencial es de 2,6 horas/día. El alto diferencial por sexo en TNR en los desocupados podría estar indicando que las mayores tasas de desempleo que se observan en las mujeres podrían estar asociadas al menor tiempo que disponen frente a los hombres para la búsqueda de empleo, dada su mayor dedicación al TNR.

5.4. El trabajo no remunerado y el tipo de hogar

El tamaño del hogar es un indicador importante en los diferenciales por sexo del TNR. La Gráfica 18 indica que la participación en TNR en las mujeres no depende del tamaño del hogar, mientras que la participación de los hombres disminuye a medida que aumenta el tamaño del hogar. En los hogares unipersonales, la

participación de los hombres en TNR es casi igual a la de las mujeres, mientras que en los hogares de 4 o más personas, la participación de las mujeres es 33 puntos porcentuales mayor que la de los hombres. Esta situación lleva a que el diferencial por sexo en la tasa de participación aumente con el tamaño del hogar.

Gráfica 18. Tasa de participación y tiempo promedio en TNR por sexo según tamaño del hogar. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13

En cuanto al tiempo dedicado a TNR según tamaño del hogar, el comportamiento es muy diferente por sexo: en las mujeres, el tiempo aumenta con el tamaño del hogar, mientras que en los hombres disminuye. Esto claramente lleva a un aumento en el diferencial por sexo en el tiempo en TNR a medida que aumenta el tamaño del hogar. Así, en los hogares unipersonales, el tiempo de la mujer en TNR es 1,2 hora/día mayor que el tiempo de los hombres, mientras que en los hogares de 4 o más personas, las mujeres dedican 3 horas diarias más que los hombres al TNR.

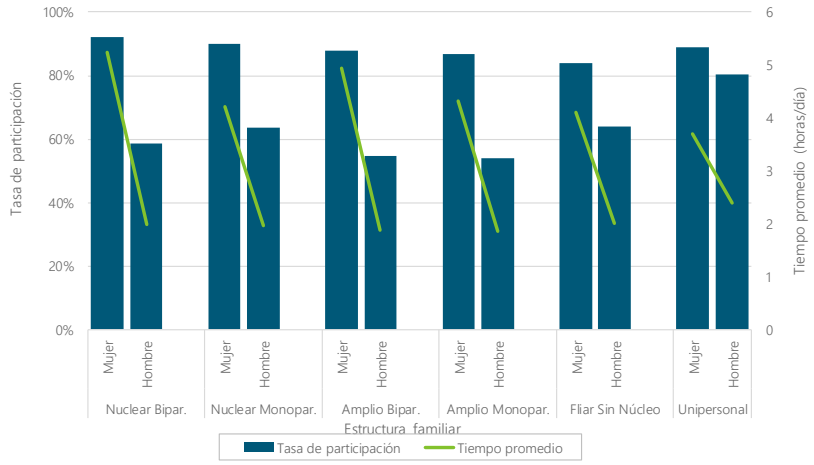
Cuadro 16. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo No remunerado por sexo según tamaño del hogar. Población de 15 años o más. 2012-2013

Tamaño de hogar	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H x 100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
1	91,1%	3,69	83,1%	2,50	8,0	1,19	1,10	1,48
2	91,0%	4,29	62,8%	2,07	28,2	2,22	1,45	2,07
3	90,9%	4,88	61,0%	2,02	29,9	2,86	1,49	2,42
4 o más	89,0%	4,97	56,0%	1,89	33,0	3,08	1,59	2,63
Total	89,8%	4,80	59,7%	2,00	30,1	2,80	1,50	2,40

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13

El tipo de estructura familiar en el que vive la persona también incide en la participación y en el tiempo dedicado a TNR. Independientemente de la tipología de hogar, las mujeres tienen mayor tasa de participación y mayor tiempo en TNR que los hombres. Las mujeres que viven en un hogar nuclear biparental son las que tienen la mayor tasa de participación en TNR, aunque hay diferencias poco marcadas por tipo de estructura familiar (fluctúan entre 93% y 83%).

Gráfica 19. Tasa de participación y tiempo promedio en TNR por sexo según tipología de estructura familiar. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13

Lo hombres que viven en hogares no familiares, principalmente unipersonales, tienen las mayores tasas de participación en TNR (80%), mientras que los que viven en hogares amplios tienen la menor participación (54%). Dentro de los hogares familiares, la mayor participación masculina se observa en los hogares nucleares monoparentales, lo cual es esperable dada la ausencia de la pareja. Las mayores diferencias por sexo en la tasa de participación se observan en los hogares familiares, especialmente en los hogares biparentales. Estos resultados sugieren, nuevamente, la existencia de patrones culturales en las parejas heterosexuales asociados al rol proveedor del hombre y el rol cuidador de la mujer.

En cuanto al tiempo dedicado al TNR, el mayor tiempo en las mujeres se observa en los hogares nucleares biparentales, mientras que en los hombres es en los hogares unipersonales (Cuadro 17). Sin embargo, las mayores diferencias por sexo en el tiempo en TNR se observan en los hogares familiares biparentales, especialmente en los hogares nucleares biparentales.

En los hogares monoparentales hay menor diferencia por sexo en el tiempo en TNR, tal vez debido a la necesidad de los hombres de dedicar tiempo al hogar ante la ausencia de la pareja.

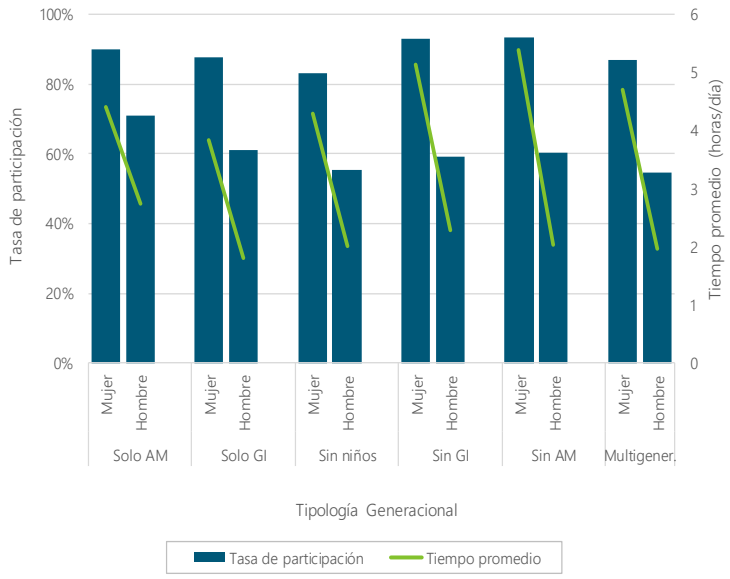
Cuadro 17. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo No remunerado por sexo según tipología de estructura familiar. Población de 15 años o más. 2012-2013

Tipología de hogar	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H x 100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Hogares familiares								
Nucleares Biparentales	92,2%	5,25	58,6%	1,99	33,6	3,26	1,57	2,64
Nucleares Monoparentales	90,0%	4,21	63,6%	1,96	26,5	2,25	1,42	2,15
Amplios Biparentales	87,9%	4,93	54,7%	1,89	33,2	3,04	1,61	2,61
Amplios Monoparentales	86,9%	4,32	54,1%	1,86	32,8	2,46	1,61	2,32
Sin Núcleo	83,9%	4,1	64,0%	2	19,9	2,10	1,31	2,05
Hogares No familiares								
Unipersonales + sin núcleo	89,3%	3,71	80,3%	2,4	9,0	1,31	1,11	1,55
Total	89,8%	4,8	59,7%	2	30,1	2,80	1,50	2,40

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13

La tipología generacional hace alusión a la presencia de miembros por grupo de edad, por lo cual es esperable que incida en la realización de actividades de TNR. La Gráfica 20 y el Cuadro 18 indican que, independiente de la tipología generacional del hogar, las mujeres tienen mayores tasas de participación y mayor tiempo de dedicación al TNR que los hombres.

Gráfica 20. Tasa de participación y tiempo promedio en TNR por sexo según tipología generacional. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13

La mayor tasa de participación y el mayor tiempo de las mujeres en TNR se da en los hogares sin adultos mayores (con niños y con generación intermedia), mientras que en los hombres es en los hogares de solo

adultos mayores. Por el contrario, la menor tasa de participación femenina es en los hogares sin niños, y en los hombres en los hogares multigeneracionales y en hogares sin niños. Sin embargo, el menor tiempo en TNR es en hogares de solo generación intermedia (sin niños y sin adultos mayores), tanto en hombres como en mujeres. Así, la presencia de niños y de adultos mayores intensifica el tiempo dedicado a TNR en ambos sexos.

Cuadro 18. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo No remunerado por sexo según tipología generacional. Población de 15 años o más. 2012-2013

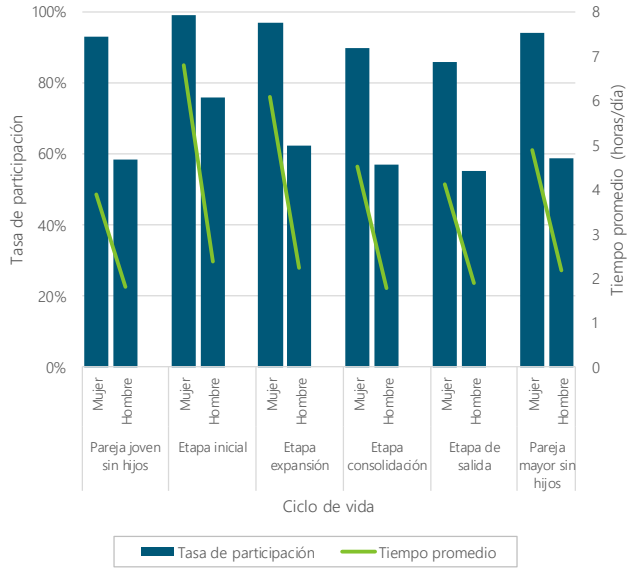
Tipología de hogar	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H * 100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Hogar generacional:								
Solo adultos mayores	90,1%	4,4	70,9%	2,75	19,2	1,65	1,27	1,60
Solo generación intermedia	87,6%	3,83	61,1%	1,81	26,5	2,02	1,43	2,12
Hogar sin niños	83,3%	4,29	55,2%	2,01	28,1	2,28	1,51	2,13
Hogar sin generación intermedia	93,0%	5,15	59,2%	2,29	33,8	2,86	1,57	2,25
Hogar sin adultos mayores	93,3%	5,39	60,4%	2,03	32,9	3,36	1,54	2,66
Hogar multigeneracional	86,9%	4,71	54,8%	1,96	32,2	2,75	1,59	2,40
Total	89,8%	4,8	59,7%	2	30,1	2,80	1,50	2,40

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

La mayor diferencia por sexo en la tasa de participación se observa en los hogares sin generación intermedia (con niños y adultos mayores), seguida por los hogares sin adultos mayores, mientras que la mayor diferencia en tiempo en TNR se da en los hogares sin adultos mayores. Por el contrario, la menor diferencia por sexo en la tasa y en el tiempo en TNR se da en los hogares de solo adultos mayores. Estos resultados sugieren que la presencia de la generación de niños en el hogar intensifica el diferencial por sexo tanto en la tasa de participación como en la intensidad de tiempo dedicado al TNR. Así, una vez más, se evidencia la responsabilidad femenina en el rol reproductor y crianza de los hijos en el hogar.

El ciclo de vida del hogar clasifica a los hogares familiares nucleares únicamente. La Gráfica 21 y el Cuadro 19 evidencian una relación clara entre la realización de TNR y su intensidad con el ciclo de vida del hogar, tanto en las mujeres como en los hombres. La mayor tasa de participación y el mayor tiempo en TNR, en mujeres y en hombres, se observa en la etapa inicial del ciclo de vida, cuando tienen hijos menores de 6 años. La menor participación y el menor tiempo en TNR se da en la etapa de salida, cuando los hijos son mayores de 19 años.

Gráfica 21. Tasa de participación y tiempo promedio en TNR por sexo según tipología de ciclo de vida. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13

El tiempo de la mujer en TNR muestra un patrón marcado con el ciclo de vida: aumenta en casi 3 horas/día al pasar de la etapa de pareja joven sin hijos a la etapa inicial, desciende en 0,7 horas al pasar a la etapa de expansión, vuelve a descender en casi 2 horas/día cuando pasa a la etapa de consolidación y la etapa de salida. En el caso de los hombres, las distintas etapas del ciclo de vida alteran en mucha menor medida la dedicación a TNR, mostrando un patrón mucho más homogéneo, con excepción de la etapa inicial cuando muestran una mayor dedicación al TNR. Sin embargo, el mayor diferencial por sexo en el tiempo en TNR se observa precisamente en la etapa inicial cuando se presenta la mayor demanda de cuidado infantil en el hogar, confirmando una vez más el rol cuidador de la mujer y proveedor del hombre.

Cuadro 19. Tasa de participación y tiempo promedio (horas diarias) en trabajo No remunerado por sexo según tipología de ciclo de vida*. Población de 15 años o más. 2012-2013

Tipología de hogar	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H x 100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Pareja joven sin hijos	93,1%	3,89	58,3%	1,8	34,8	2,09	1,60	2,16
Etapa inicial	98,9%	6,8	75,9%	2,39	23,1	4,41	1,30	2,85
Etapa de expansión	97,0%	6,08	62,4%	2,22	34,6	3,86	1,56	2,74
Etapa de consolidación	89,7%	4,52	57,0%	1,79	32,7	2,73	1,57	2,53
Etapa de salida	85,9%	4,12	55,1%	1,88	30,8	2,24	1,56	2,19
Pareja mayor sin hijos	94,1%	4,9	58,7%	2,18	35,4	2,72	1,60	2,25
Total	91,7%	5	59,4%	1,98	32,4	3,02	1,54	2,53

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13

* Nota: Incluye solo hogares familiares nucleares.

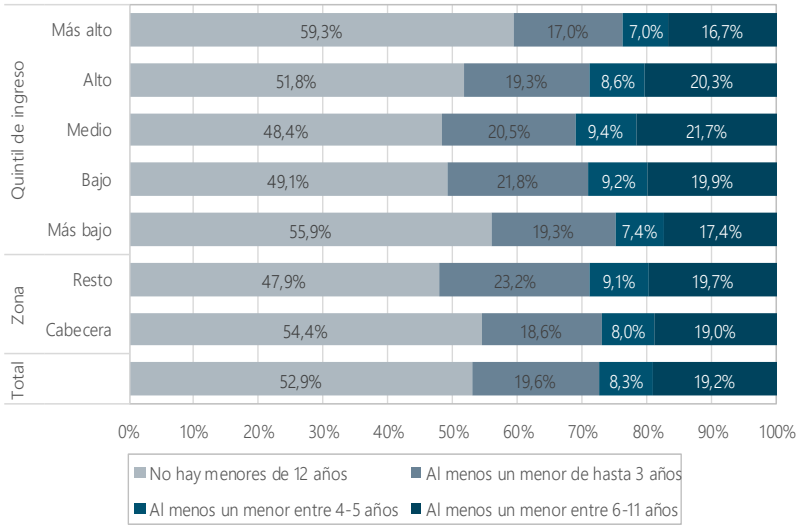
5.5. Cuidados familiares

Los cuidados familiares son actividades de servicio relacionadas con el cuidado de niños, personas enfermas, personas con discapacidad y personas adultas mayores dependientes para el desempeño de sus actividades diarias. Puede incluir el cuidado y ayuda a otros familiares y no parientes que no conviven en el mismo hogar pero que constituyen redes de intercambio y solidaridad entre los miembros de las familias y entre éstos y otros integrantes de la vecindad. La participación en esta actividad es la segunda en importancia dentro de las actividades de trabajo doméstico. Por tanto, se considera importante analizar más en detalle las desigualdades de género en los dos componentes de esta actividad: cuidado infantil y cuidado de enfermos y adultos mayores dependientes.

5.5.1. El trabajo en Cuidado infantil

La presencia de niños en el hogar, así como la edad de los mismos, determina el tiempo que dedican los adultos a su cuidado. A nivel total del país, un poco más de la mitad de los hogares (53%) no tiene niños menores de 12 años, consecuencia del descenso de la fecundidad. Este porcentaje es mayor en la zona urbana (54,4%) que en la rural (48%) debido a que el descenso de la fecundidad inició primero en las ciudades y se fue difuminando hacia el resto del país. Dentro de aquellos hogares que tienen niños menores de 12 años, casi la mitad tiene hijos menores de 5 años, los cuales demandan mayor cuidado.

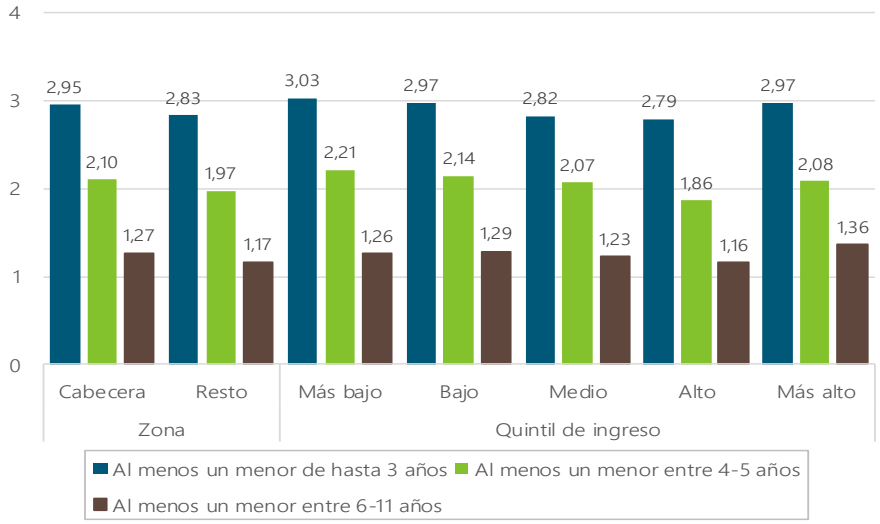
Gráfica 22. Distribución de los hogares según presencia de menores de 12 años por edad, según zona y quintil de ingreso. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

La edad de los niños es determinante del tiempo dedicado al cuidado. La Gráfica 23 muestra que el tiempo dedicado al cuidado disminuye con la edad de los niños: en promedio, el tiempo dedicado a un niño de 3 años o menos es más del doble del tiempo dedicado a un niño de 6-11 años. Este patrón es común en zonas urbanas y rurales y en los hogares de todo nivel de ingreso (Gráfica 23). Dadas estas diferencias, la participación y el tiempo en actividades de cuidado infantil se analizan teniendo en cuenta la edad de los niños.

Gráfica 23. Promedio de horas dedicadas a cuidado infantil (menores de 12 años) en los hogares según edad de los menores. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

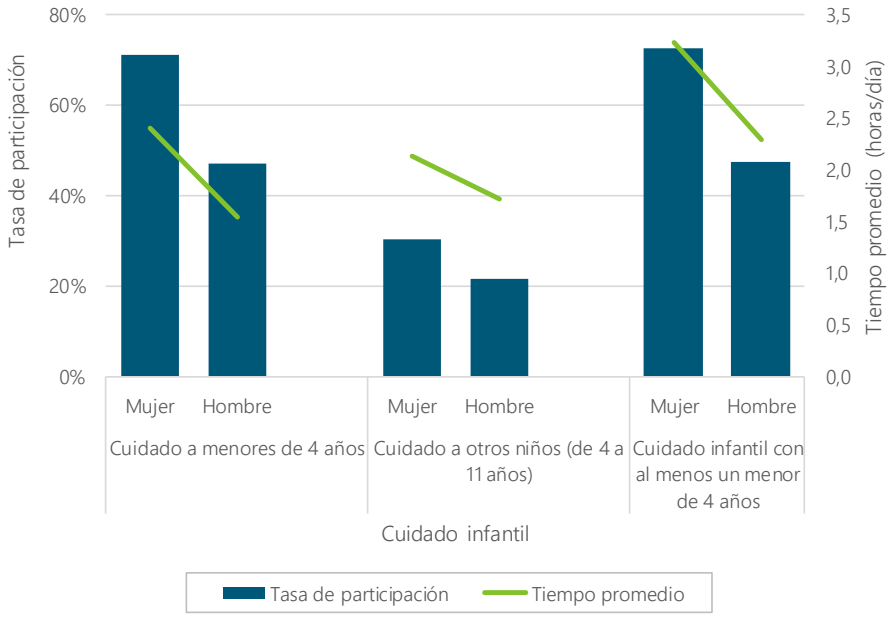
Las Gráficas 24, 25 y 26, y los Cuadros 20, 21 y 22 (filas inferiores), muestran la tasa de participación y el tiempo promedio en el cuidado infantil en hogares con niños según los tres grupos de edad mencionados arriba. Varios hechos son sobresalientes. En primer lugar, tanto para mujeres como para hombres, la tasa de participación en cuidado infantil disminuye a medida que aumenta la edad de los niños. Así, la tasa de participación de las mujeres disminuye de 72,7% en hogares con al menos un niño menor de 4 años a 38,2% en hogares con al menos un niño de 6-11 años. En los hombres, la tasa pasa de 47,5% a 20% en esos mismos hogares.

En segundo lugar, el tiempo femenino en cuidado infantil baja con la edad de los niños, mientras que en los hombres prácticamente no cambia. El tiempo dedicado al cuidado infantil baja en las mujeres de 3,24 horas/día en los hogares con niños menores de 4 años a 2,71 horas/día en los hogares con niños entre 6-11 años; mientras que el tiempo de los hombres al cuidado infantil es, en promedio, 2,4 horas/día independientemente de la edad de los niños. En tercer lugar, la brecha por género en el tiempo dedicado a cuidado infantil disminuye a

medida que aumenta la edad de los niños. En los hogares con niños menores de 4 años, las mujeres dedican casi una hora más que los hombres a cuidado infantil, mientras que en los hogares con al menos un niño de 6-11 años la diferencia es de 0,25 horas. En cuarto lugar, del tiempo total dedicado a cuidado infantil en el hogar, en promedio, cerca de tres cuartas partes es aportado por las mujeres y solo una cuarta parte por los hombres, independientemente de la edad de los niños. Sin embargo, el porcentaje del tiempo dedicado por los hombres tiende a aumentar un poco con la edad de los niños: pasa de 26% en los hogares con menores de 4 años a 28% en los hogares con al menos un niño de 6-11 años.

Las tareas de cuidado infantil usadas en la ENUT-2012/13 fueron: Dar de comer, Bañar o vestir, Llevar a guardería/jardín o escuela/colegio, Ayudar con tareas escolares, Jugar, Contar o leer cuentos, Llevar al parque, Acompañar a citas médicas, odontológicas, urgencias y otras atenciones en salud, Llevar o traer a eventos sociales, culturales o recreativos, Suministrar medicamentos, realizar terapias, rehabilitaciones o tratamiento a enfermedades.

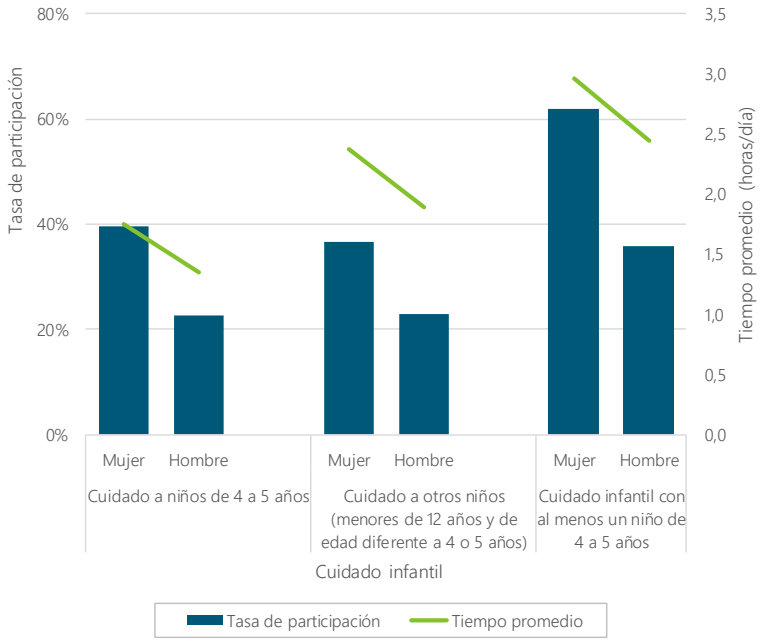
Gráfica 24. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil en hogares con menores de 4 años por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Nota: Hogares con al menos un niño menor de 4 años.

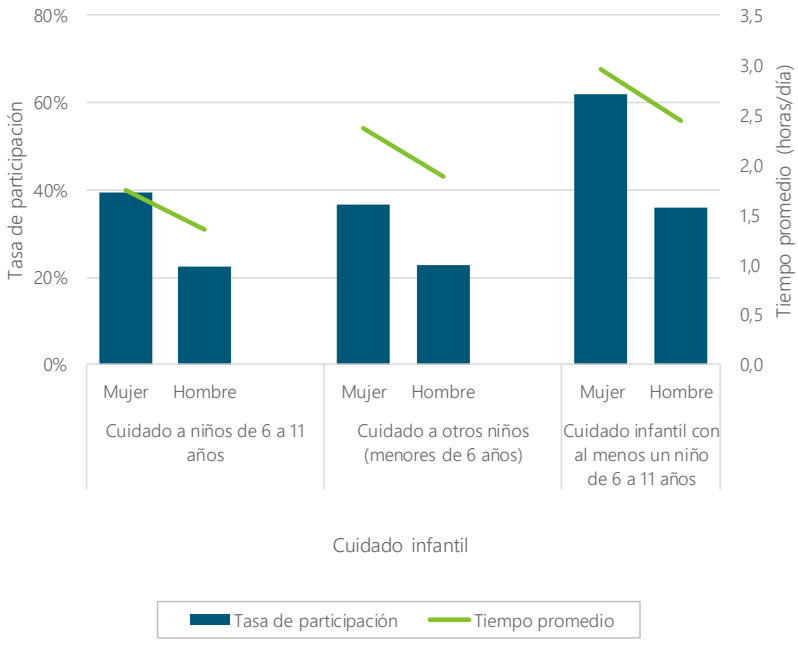
Gráfica 25. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil en hogares con menores de 4 a 5 años por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Nota: Hogares con niños de 4-5 años.

Gráfica 26. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil en hogares con niños de 6 a 11 años por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Nota: Hogares con niños de 6-11 años.

Si analizamos la distribución de cada una de las tareas de cuidado infantil entre mujeres y hombres, se observan varios hechos relevantes.

Primero, un predominio de las mujeres en la realización de todas las tareas, independientemente de la edad de los niños (Cuadros 20, 21 y 22). Segundo, la tasa de participación en tareas específicas del cuidado infantil cambia con la edad de los niños, tanto en mujeres como en hombres: la mayor tasa de participación en cuidado de los niños más pequeños es en las tareas de bañar, dar de comer/vestir, y jugar, mientras que en el cuidado de los niños más grandes (6-11 años) la mayor participación está en ayudar con las tareas escolares. Tercero, las mayores brechas de género en la tasa de participación se observan en las actividades de mayores tasas de participación. Por tanto, en los niños pequeños, las mayores brechas están en bañar, dar de comer/vestir, y en los más grandes en ayudar con las tareas escolares. Cuarto, el tiempo dedicado a las actividades de cuidado infantil es mayor en las mujeres que en los hombres en todas las actividades de cuidado básico (bañar, dar de comer/vestir), aunque el tiempo y la brecha por género disminuye con la edad de los niños. Quinto, las mujeres tienen mayor participación y dedican más tiempo en aquellas tareas que se relacionan con el cuidado básico, que se realizan diariamente, que requieren horarios (bañar, dar de comer/vestir, llevar al jardín/colegio), mientras que los hombres dedican más tiempo que las mujeres a actividades más flexibles en horarios y que no requieren horarios fijos (llevar al parque, llevar a eventos sociales, acompañar a citas médicas, ayudar con tareas escolares).

Cuadro 20. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil a menores de 4 años por sexo según actividad. Población de 15 años o más. 2012-2013

Actividad de cuidado infantil	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H * 100		Proporcion del tiempo	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Mujer	Hombre
Dar de comer	41,0%	1,03	9,0%	0,52	32,0	0,51	4,57	1,98	92%	8%
Bañar o vestir	42,7%	0,60	5,0%	0,43	37,8	0,17	8,60	1,40	94%	6%
Llevar a guardería, jardín	2,9%	0,48	1,6%	0,38	1,3	0,10	1,84	1,26	74%	26%
Ayudar con tareas escolares	1,0%	0,56	0,4%	0,82	0,7	-0,26	2,90	0,68	20%	80%
Jugar	41,6%	1,58	32,5%	1,36	9,1	0,22	1,28	1,16	66%	34%
Contar o leer cuentos	4,4%	0,68	2,0%	0,60	2,4	0,08	2,21	1,13	79%	21%
Llevar al parque	3,4%	1,76	2,1%	1,80	1,4	-0,04	1,66	0,98	31%	69%
Acompañar a citas médicas, odontológicas, urgencias, y otras atenciones en salud	0,7%	2,74	0,2%	2,58	0,5	0,16	3,81	1,06	85%	15%
Llevar o traer a eventos sociales, culturales o recreativos	0,2%	2,01	0,3%	1,47	-0,2	0,54	0,52	1,37	64%	36%
Suministrar medicamentos, realizar terapias, rehabilitaciones o tratamiento a enfermedades	3,8%	0,18	0,6%	0,13	3,2	0,05	6,33	1,38	93%	7%
Total cuidado a niños menores de 4 años	71,1%	2,40	47,2%	1,54	23,9	0,86	1,51	1,56	76%	24%
Total cuidado a otros niños (de 4 a 11 años)	30,4%	2,14	21,6%	1,71	8,8	0,43	1,41	1,25	70%	30%
Total cuidado infantil con al menos un niño menor de 4 años	72,7%	3,24	47,6%	2,30	25,2	0,94	1,53	1,41	74%	26%

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Nota: Hogares con al menos un niño menor de 4 años.

Estas diferencias en cuidado infantil por género se resumen en la proporción del tiempo dedicada a cada actividad por hombres y mujeres (última columna Cuadros 20, 21 y 22): las mujeres están a cargo de la mayor parte del tiempo dedicado al cuidado infantil, independientemente de la edad de los niños. Esto evidencia la fuerte división sexual del trabajo de cuidado infantil al interior de los hogares.

Cuadro 21. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil a niños de 4-5 años por sexo según actividad. Población de 15 años o más. 2012-2013

Actividad de cuidado infantil	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H * 100		Proporcion del tiempo	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Mujer	Hombre
Dar de comer	16,8%	0,65	4,0%	0,48	12,7	0,17	4,17	1,35	89%	11%
Bañar o vestir	25,8%	0,49	3,3%	0,45	22,5	0,04	7,72	1,09	92%	8%
Llevar a guardería, jardín	4,5%	0,45	2,6%	0,36	1,8	0,09	1,70	1,25	72%	28%
Ayudar con tareas escolares	7,0%	0,85	1,8%	0,77	5,2	0,08	3,89	1,10	84%	16%
Jugar	23,1%	1,29	18,0%	1,19	5,1	0,10	1,28	1,08	64%	36%
Contar o leer cuentos	3,3%	0,63	1,0%	0,61	2,3	0,02	3,31	1,03	81%	19%
Llevar al parque	2,1%	1,67	1,1%	1,7	1,0	-0,03	1,90	0,98	72%	28%
Acompañar a citas médicas, odontológicas, urgencias, y otras atenciones en salud	0,5%	3,12	0,1%	3,79	0,4	-0,67	3,82	0,82	78%	22%
Llevar o traer a eventos sociales, culturales o recreativos	0,2%	1,66	0,2%	1,44	0,0	0,22	1,21	1,15	59%	41%
Suministrar medicamentos, realizar terapias, rehabilitaciones o tratamiento a enfermedades	2,0%	0,14	0,4%	0,15	1,6	-0,01	4,80	0,93	87%	13%
Total cuidado a niños de 4-5 años	39,6%	1,75	22,6%	1,35	17,0	0,40	1,75	1,30	75%	25%
Total cuidado a otros niños (de edad diferente a 4-5 años)	36,7%	2,37	22,9%	1,89	13,8	0,48	1,60	1,25	72%	28%
Total cuidado infantil con al menos un niño de 4-5 años	61,9%	2,96	35,8%	2,44	26,1	0,52	1,73	1,21	73%	27%

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Nota: Hogares con niños menores de 4-5 años.

Cuadro 22. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil a niños de 6-11 años por sexo según actividad. Población de 15 años o más. 2012-2013

Actividad de cuidado infantil	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H * 100		Proporcion del tiempo	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Mujer	Hombre
Dar de comer	2,8%	0,66	0,6%	0,54	2,2	0,12	4,55	1,22	88%	12%
Bañar o vestir	5,9%	0,48	0,5%	0,45	5,4	0,03	12,67	1,07	94%	6%
Llevar a escuela, colegio	4,9%	0,60	3,2%	0,52	1,7	0,08	1,52	1,15	69%	31%
Ayudar con tareas escolares	11,1%	1,14	3,8%	1,00	7,3	0,14	2,91	1,14	80%	20%
Acompañar a citas médicas, odontológicas, urgencias, y otras atenciones en salud	0,4%	2,85	0,1%	3,96	0,3	-1,11	4,09	0,72	82%	18%
Llevar o traer a eventos sociales, culturales o recreativos	0,5%	1,44	0,3%	1,93	0,1	-0,49	1,44	0,75	53%	47%
Suministrar medicamentos, realizar terapias, rehabilitaciones o tratamiento a enfermedades	1,1%	0,24	0,2%	0,32	1,0	-0,08	7,28	0,75	90%	10%
Total cuidado a niños entre 6 y 11 años	24,8%	1,58	12,7%	1,38	12,1	0,20	1,95	1,14	73%	27%
Total cuidado a otros niños (menores de 6 años)	23,2%	2,77	13,8%	2,29	9,4	0,48	1,68	1,21	71%	29%
Total cuidado infantil con al menos un niño de 6-11 años	38,2%	2,71	20,0%	2,46	18,3	0,25	1,92	1,10	72%	28%

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Nota: Hogares con niños menores de 6-11 años.

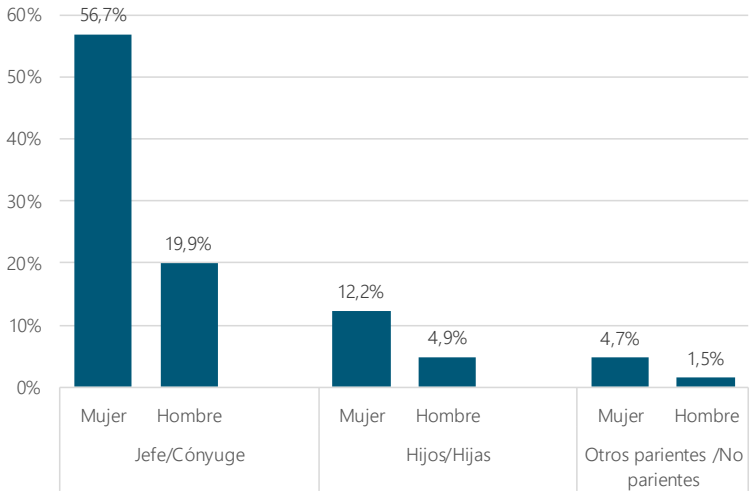
La división sexual del trabajo de cuidado infantil al interior de los hogares se observa en todos los miembros del hogar, independientemente de su posición en el hogar. El Cuadro 23 y la Gráfica 27 muestran que el tiempo dedicado al cuidado de menores de 5 años es tres veces mayor en las mujeres que en los hombres, ya sea que sean jefes/cónyuges, hijos/hijas o tengan otro parentesco. Es decir, no solo hay diferencias por género en las tareas de cuidado en los responsables del hogar (jefe/cónyuge) sino también en los hijos/hijas (las mujeres destinan más tiempo al cuidado de sus hermanos/as que los hombres) y en otros parientes o no parientes.

Cuadro 23. Distribución del tiempo de las actividades de cuidado infantil de niños menores de 5 años por edad, según sexo y parentesco de quien las realiza. Población de 15 años o más. 2012-2013

Menores en el hogar por edad	Jefe / Cónyuge		Hijos / Hijas		Otros parientes/No parientes		Total
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	
Al menos un menor de hasta 1 año	41,8%	23,7%	16,2%	4,9%	9,2%	4,2%	100%
Al menos un menor entre 1 y 2 años	43,8%	25,1%	13,4%	6,7%	7,8%	3,2%	100%
Al menos un menor entre 3 y 4 años	49,8%	25,3%	12,0%	4,9%	5,4%	2,6%	100%
Al menos un menor de 5 años	56,7%	19,9%	12,2%	4,9%	4,7%	1,5%	100%
Total	46,2%	24,4%	13,5%	5,6%	7,1%	3,1%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Gráfica 27. Distribución del tiempo de las actividades de cuidado infantil de niños menores de 5 años, según sexo y parentesco de quien las realiza. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

La tasa de participación y el tiempo dedicado a tareas de cuidado infantil está relacionado con el tipo de estructura familiar del hogar. El Cuadro 24 y la Gráfica 28 muestran que la tasa de participación es mayor en los hogares biparentales, tanto en mujeres como en hombres. Por el contrario, la menor tasa de participación en las mujeres se observa en los hogares amplios monoparentales, mientras que en los hombres está en los hogares nucleares monoparentales. Parece, entonces, que la monoparentalidad conlleva menor participación en actividades de cuidado infantil, debido, probablemente, a que la ausencia de la pareja requiere mayores esfuerzos en otras actividades para obtener el sustento económico del hogar. Por otra parte, las mayores brechas por género en la tasa de participación y en el tiempo dedicado a las tareas de cuidado infantil se observan en los hogares nucleares monoparentales. Esto puede relacionarse con el hecho de que los hogares monoparentales son en su mayoría de jefatura femenina, en donde tendría mayor impacto la marcada división sexual del trabajo de cuidado infantil.

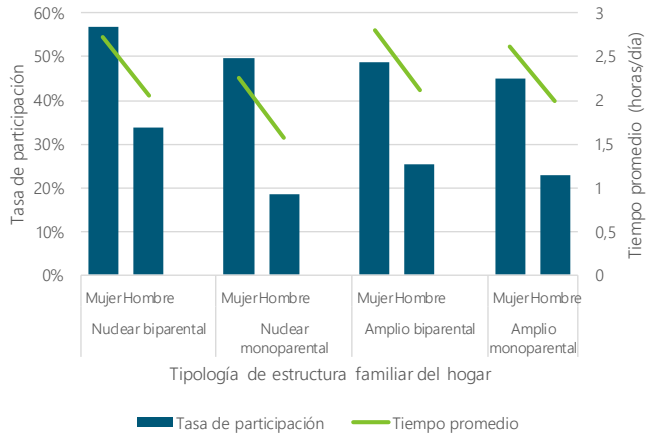
Cuadro 24. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil según tipología de estructura familiar del hogar* por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013

Tipología de hogar	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H * 100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Hogares familiares								
Nucleares Biparentales	56,8%	2,72	33,9%	2,05	22,9	0,67	1,67	1,33
Nucleares Monoparentales	49,7%	2,26	18,6%	1,57	31,1	0,69	2,67	1,44
Amplios Biparentales	48,6%	2,80	25,4%	2,12	23,2	0,68	1,91	1,32
Amplios Monoparentales	45,0%	2,61	22,9%	1,99	22,2	0,62	1,97	1,31
Total	51,1%	2,68	29,2%	2,06	21,9	0,62	1,75	1,30

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

* Nota: Hogares familiares con hijos de 12 años o menos

Gráfica 28. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado infantil según tipología de estructura familiar del hogar* por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

* Nota: Hogares familiares con hijos de 12 años o menos

Ante la marcada división sexual del trabajo infantil, surge la inquietud sobre la relación entre el tiempo dedicado al cuidado infantil y el tiempo dedicado al trabajo remunerado. Los resultados indican que, en cualquier situación, las mujeres dedican más tiempo que los hombres al cuidado infantil con la misma dedicación al TR, siendo menor la diferencia cuando no están ocupadas/os.

El Cuadro 25 muestra que, en hogares biparentales con hijos menores de 12 años, una mujer responsable del hogar (jefe o pareja) no ocupada dedica 2,91 horas/día al cuidado infantil de mientras que un hombre no ocupado responsable del hogar (jefe o pareja) dedica 2,89 horas/día. Cuando están ocupadas/os en TR hasta medio tiempo, la dedicación al cuidado infantil es mayor en las mujeres en 0,34 horas/día. Cuando están ocupadas/os en TR de tiempo completo o más de 8 horas/día, el tiempo dedicado a cuidado infantil es mayor en las mujeres que en los hombres en 0,11 horas/día. Es decir, la brecha por género en tiempo de cuidado infantil no disminuye con la mayor dedicación de tiempo al TR, implicando dobles cargas de trabajo para la mujer (TR y cuidado infantil).

Cuadro 25. Tiempo promedio dedicado al cuidado de menores de 12 años por la pareja según tiempo destinado al Trabajo Remunerado por sexo. Hogares biparentales. 2012-2013

Horas diarias de Trabajo Remunerado	Mujeres	Hombres	Diferencia Mujer - Hombre	Razón Mujer / Hombre
No ocupado	2,91	2,89	0,02	1,01
Hasta 4 horas	2,44	2,10	0,34	1,16
De 5 a 8 horaS	1,89	1,86	0,03	1,02
Más de 8 horas	1,63	1,52	0,11	1,07
Total	2,66	2,08	0,58	1,28

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012.

Nota: Hogares biparentales con hijos menores de 12 años.

Estos resultados sugieren que la diferencia por género en cuidado infantil no puede ser atribuible al TR (los hombres se ocupan más que las mujeres en TR) sino a los roles femeninos que socialmente se le atribuyen al cuidado infantil. Esto se confirma al mirar el tiempo dedicado al TNR según la presencia de niños menores de 12 años en el hogar y la condición en TR (Cuadro 26). Se esperaría, bajo condiciones de equidad de género, que cuando las mujeres participan en TR, disminuya su tiempo dedicado a TNR y aumente la participación de su cónyuge.

Cuadro 26. Tiempo promedio en trabajo No remunerado por sexo según trabajo remunerado femenino (jefe o cónyuge) y presencia de niños menores de 12 años. Hogares nucleares. 2012-2013

Hogar nuclear según trabajo remunerado de la mujer (jefe o cónyuge) e hijos menores de 12 años	Distribución tipo hogar nuclear	Mujeres	Hombres	Diferencia M-H	Razón M/H * 100
		Tiempo promedio	Tiempo promedio	Tiempo promedio	Tiempo promedio
Biparental con hijos y conyuge no trabaja remunerado	33,5%	6,23	2,07	4,16	3,01
Biparental sin hijos y conyuge no trabaja remunerado	8,8%	5,23	2,36	2,87	2,22
Biparental con hijos y conyuge trabaja remunerado	27,7%	4,45	2,11	2,34	2,11
Biparental sin hijos y conyuge trabaja remunerado	6,4%	3,64	2,01	1,63	1,81
Monoparental jefe hombre	3,0%	3,27	2,64	0,63	1,24
Monoparental jefe mujer que trabaja remunerado	12,6%	3,76	1,6	2,16	2,35
Monoparental jefe mujer que no trabaja remunerado	8,1%	5,08	1,84	3,24	2,76
Total	100%	5,04	2,09	2,95	2,41

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Los resultados indican que en los hogares biparentales en los que las mujeres trabajan, dedican menos tiempo al TNR que en los hogares biparentales en los que no trabajan. Así, en los hogares biparentales con hijos, las mujeres que no trabajan dedican al TNR 6,23 horas/día mientras que cuando trabajan dedican 4,45 horas/día. Sin embargo, el tiempo que los hombres dedican al TNR solo aumenta en 0,04 horas/día cuando la mujer está en TR vs cuando no está en TR. Es decir, el hecho de que la mujer se ocupe en TR no implica un aumento importante de los hombres en TNR.

En los hogares biparentales, la mayor brecha por género en TNR se observa cuando en el hogar hay niños menores de 12 años y la mujer no está en TR: en este caso, las mujeres dedican 4,16 horas/día más que los hombres al TNR. Por el contrario, la menor brecha se observa en los hogares biparentales en los que las mujeres están en TR y no tienen hijos: las mujeres trabajan 1,63 horas/día más que los hombres en TNR. En este caso, dado que no hay niños en el hogar, las mujeres tienen el menor tiempo de dedicación a TNR y tienen la posibilidad de contratar trabajo doméstico asalariado. En los hogares biparentales en los que las mujeres están en TR y no tienen hijos, dedican 3,64 horas/día al TNR, mientras que cuando tienen hijos y están en TR dedican 4,45 horas/día al TNR. Es decir, que la presencia de niños menores de 12 años aumenta en 0,81 horas/día el tiempo dedicado por las mujeres al TNR. Por el contrario, en el caso de los hombres, la presencia de niños menores de 12 años solo incrementa el tiempo dedicado a TNR en 0,1 horas/día. Es decir, la presencia de niños en el hogar no aumenta de manera importante el tiempo promedio dedicado al TNR de los hombres.

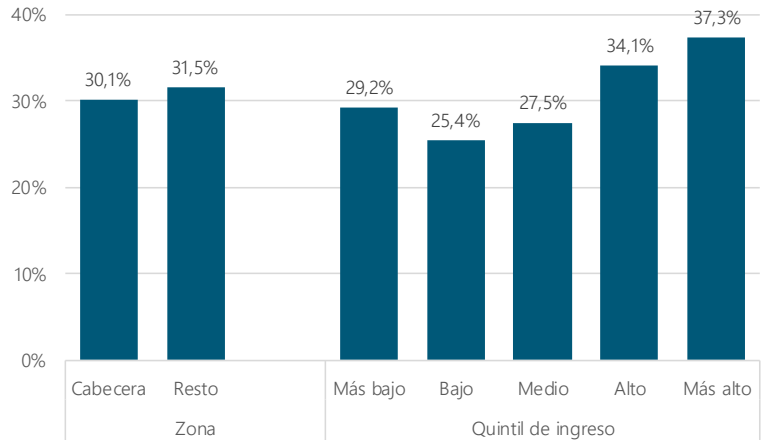
En el caso de los hogares monoparentales, las mujeres dedican 3,76 horas/día al TNR si están en TR y 5,08 horas/día si no están en TR. Las mujeres en hogares monoparentales que participan en TR le dedican menos tiempo al TNR que las mujeres con hijos en hogares biparentales y que están en TR. El mismo patrón, pero más pronunciado, se observa en las mujeres que no participan en TR.

5.5.2. El Trabajo en cuidado de personas adultas mayores y personas dependientes

Además del cuidado de los niños, el trabajo de cuidado familiar incluye el cuidado de personas mayores o depentiendes, entendidose por ellas a personas enfermas, personas con discapacidad, dependientes para el desempeño de sus actividades diarias y personas adultas mayores (de 60 años en adelante).

La participación e intensidad en este tipo de trabajo depende de la presencia de personas adultas mayores y dependientes en el hogar. El descenso de la fecundidad y el aumento de la longevidad que el país ha vivido desde mediados del siglo pasado, ha llevado a un aumento en porcentaje de hogares con personas adultas mayores, un aumento en el número de personas adultas mayores en los hogares y un envejecimiento de la población adulta mayor, lo cual ha implicado mayor demanda de cuidado en los hogares (Flórez, 2016). El Cuadro 27 y la Gráfica 29 indican que, en 2012-13, cerca del 30% de los hogares en el país tenía por lo menos un adulto mayor o una persona dependiente.

Gráfica 29. Porcentaje de hogares con por lo menos un adulto mayor o un dependiente en el hogar, según zona y quintil de ingreso. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

El porcentaje de hogares con personas adultas mayores es mayor en las zonas rurales que en las urbanas y mayor en los hogares de los quintiles altos de ingreso. La migración rural-urbana selectiva por edad y sexo ha llevado a un proceso de envejecimiento más rápido en el campo que en la ciudad, a pesar de que la fecundidad urbana es menor a la rural. Por otra parte, el envejecimiento es mayor en los hogares de los estratos altos debido al inicio más temprano del descenso de la fecundidad en estos grupos de población. Por el contrario, el porcentaje de hogares con al menos una persona dependiente, diferente a un adulto mayor, disminuye con el nivel de ingresos de los hogares debido a las mejores condiciones de salud en los estratos altos que en los bajos.

Cuadro 27. . Distribución de los hogares según presencia de adultos mayores y/o personas dependientes por grupo de edad, según zona y quintil de ingreso. 2012-2013

Desagregación	No hay adultos mayores ni dependientes	Al menos un adulto mayor menor de 80 años	Al menos un adulto mayor de 80 años o más	Al menos una persona dependiente diferente a AM	Total
Zona					
Cabecera	69,9%	24,7%	3,2%	2,2%	100%
Resto	68,5%	26,3%	2,3%	3,0%	100%
Quintil de ingreso					
Más bajo	70,8%	23,9%	2,5%	2,9%	100%
Bajo	74,6%	20,2%	2,4%	2,8%	100%
Medio	72,5%	22,3%	2,8%	2,4%	100%
Alto	65,9%	28,5%	3,6%	2,0%	100%
Más alto	62,7%	31,7%	3,9%	1,7%	100%
Total	69,6%	25,1%	3,0%	2,4%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Al igual que en el caso de cuidado infantil, el cuidado de personas adultas mayores y/o dependientes está a cargo principalmente de la mujer, reforzando la división sexual del trabajo de cuidado. El Cuadro 28 muestra que, en el país, la tasa de participación en cuidado de adultos mayores y/o dependientes es más de 3 veces mayor en las mujeres que en los hombres: 6,6% vs. 2%, respectivamente. Esta brecha se observa en todas las tipologías de hogares. Según la tipología de estructura familiar del hogar, la tasa de participación es mayor en los hogares nucleares biparentales y menor en los hogares amplios, tanto biparentales como monoparentales, tanto en mujeres como en hombres. Esto podría explicarse en términos de la presencia de un mayor número de personas en los hogares amplios que permite centrar estas actividades en una persona mientras las otras pueden realizar otro tipo de actividades.

El tiempo en actividades de cuidado de adultos mayores y/o dependientes es también mayor en las mujeres que en los hombres, en todos los tipos de estructura familiar del hogar, siendo mayor la diferencia en los hogares amplios monoparentales (Cuadro 28).

Cuadro 28. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado de adultos mayores y/o dependientes según tipología de estructura familiar del hogar* por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013

Tipología de hogar	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H * 100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Hogares familiares								
Nucleares Biparentales	8,8%	1,24	2,5%	1,03	6,3	0,21	3,55	1,20
Nucleares Monoparentales	6,8%	1,45	2,6%	0,94	4,2	0,51	2,62	1,54
Amplios Biparentales	5,8%	1,18	1,7%	1,04	4,1	0,14	3,38	1,13
Amplios Monoparentales	5,3%	1,40	1,2%	0,81	4,1	0,59	4,42	1,73
Total	6,6%	1,27	2,0%	1,00	4,6	0,27	3,37	1,27

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

* Nota: Hogares familiares con al menos un adulto mayor o una persona dependiente

Según la tipología generacional del hogar (Cuadro 29), los resultados indican que la tasa de participación en cuidado de personas adultas mayores y/o dependientes entre las mujeres es mayor en los hogares sin niños (con generación intermedia y generación de adultos mayores), mientras que entre los hombres es mayor en el hogar sin generación intermedia (con niños y con adultos mayores). Por el contrario, la menor tasa de participación se observa en los hogares de solo adultos mayores, tanto en las mujeres como en los hombres. El tiempo dedicado a cuidado de adultos mayores y/o dependientes es también mayor en las mujeres que en los hombres en todos los tipos de hogares generacionales, con excepción del hogar de solo adultos mayores en donde el tiempo dedicado al cuidado por los hombres es algo mayor que el de las mujeres: 0,07 horas/día.

Cuadro 29. Tasa de participación y tiempo promedio en cuidado de adultos mayores y/o dependientes según tipología generacional del hogar* por sexo. Población de 15 años o más. 2012-2013

Tipología de hogar	Mujeres		Hombres		Diferencia M-H		Razón M/H * 100	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Hogar multigeneracional	3,8%	1,22	1,6%	0,87	2,2	0,35	2,35	1,40
Hogar sin generación intermedia	3,7%	1,3	3,2%	0,38	0,5	0,92	1,14	3,42
Hogar sin niños	4,4%	1,29	1,7%	1,12	2,7	0,17	2,61	1,15
Hogar generacional de solo adultos mayores	2,2%	1,18	0,9%	1,25	1,3	-0,07	2,39	0,94
Total	3,8%	1,25	1,6%	1,02	2,2	0,23	2,38	1,23

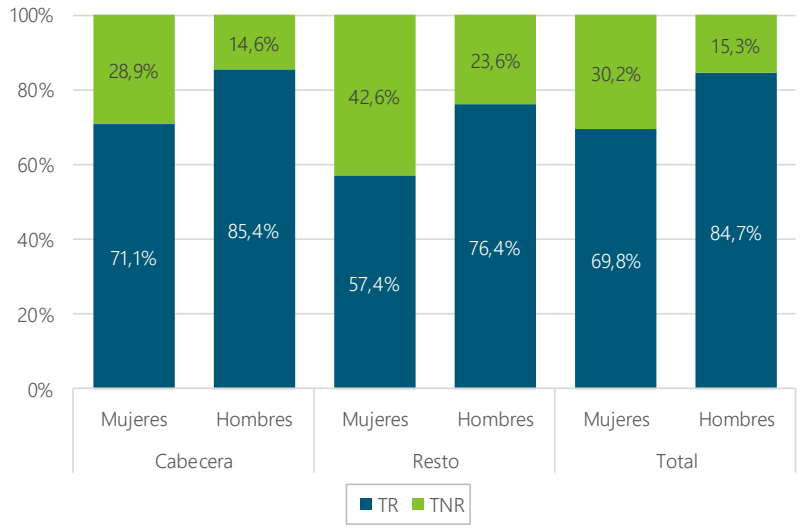
Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

* Nota: Hogares con al menos un adulto mayor o una persona dependiente

6. LA CARGA GLOBAL DE TRABAJO

La Carga Global de Trabajo, que se estima como la suma del tiempo destinado al TR y al TNR, indica que una elevada proporción del trabajo se realiza en actividades para la producción de bienes y servicios económicos para el mercado, es decir, una alta proporción del trabajo es TR, tanto en hombres como en mujeres. Del volumen total de trabajo que realizan las mujeres, un 30,6% es en actividades relacionadas con los hogares (TNR), mientras que en los hombres este porcentaje tan solo es de 16% (Cuadro 30 y Gráfica 30). Los resultados por zona indican que la contribución del TNR es más importante en la zona rural que en la urbana: 42,6% de la carga global de trabajo en las mujeres rurales y el 28,9% en las mujeres urbanas es en TNR (Gráfica 30). Estas diferencias por zona en la contribución del TNR se relaciona con las diferencias entre zonas en la estructura económica y social.

Gráfica 30. Distribución de la Carga Global de Trabajo en Trabajo Remunerado y No Remunerado por sexo según zona. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Por quintil de ingreso per cápita del hogar, la contribución del TNR disminuye con el nivel de ingreso tanto en las mujeres como en los hombres. En las mujeres del quintil más bajo de ingreso, el TNR contribuye con el 35% a la carga global, mientras que en las mujeres del quintil más alto de ingresos la contribución del TNR es del 27,6%. En los hombres, las diferencias por nivel de ingresos en la contribución del TNR no son tan marcadas: 18,8% en el quintil más bajo vs 14,8% en el más alto (Cuadro 30).

Cuadro 30. Tiempo promedio en TR y TNR, y carga global de trabajo, por sexo según zona y quintil de ingreso pc del hogar. Población de 15 años o más. 2012-2013

Desagregación	Mujeres					Hombres				
	Tiempo promedio			Distribución		Tiempo promedio			Distribución	
	Trabajo Remunerado	Trabajo No Remunerado	Carga Global de trabajo	% TR	% TNR	Trabajo Remunerado	Trabajo No Remunerado	Carga Global de trabajo	% TR	% TNR
Zona										
Cabecera	7,90	3,21	11,11	71,1%	28,9%	8,85	1,51	10,36	85,4%	14,6%
Resto	6,11	4,54	10,65	57,4%	42,6%	8,14	2,51	10,65	76,4%	23,6%
Quintil de ingreso										
Más bajo	7,08	3,77	10,85	65,3%	34,7%	8,26	1,84	10,10	81,8%	18,2%
Bajo	7,49	3,68	11,17	67,1%	32,9%	8,77	1,62	10,39	84,4%	15,6%
Medio	7,73	3,49	11,22	68,9%	31,1%	8,78	1,55	10,33	85,0%	15,0%
Alto	7,91	3,14	11,05	71,6%	28,4%	8,84	1,43	10,27	86,1%	13,9%
Más alto	7,81	2,89	10,70	73,0%	27,0%	8,61	1,38	9,99	86,2%	13,8%
Total	7,68	3,33	11,01	69,8%	30,2%	8,66	1,57	10,23	84,7%	15,3%

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

En términos de tiempo dedicado al trabajo, la carga diaria de las mujeres es de 11,1 horas en promedio, mientras que en los hombres es de 10,3 horas (Cuadro 30). Es decir, las mujeres en total trabajan 0,8 horas diarias más que los hombres. Estas diferencias por sexo se mantienen en la zona urbana, y en todos los quintiles de ingreso del hogar, mientras que en la zona rural la carga de trabajo diaria es igual entre hombres y mujeres (10,65 horas). Así, las brechas por género en la carga global de trabajo indican una mayor carga total de trabajo en las mujeres que en los hombres, con excepción de la zona rural donde las cargas son iguales.

El 41% de la carga global (CG) de trabajo del país corresponde a la contribución del trabajo de las mujeres, mientras que el 59% corresponde a los hombres (Cuadro 31, Gráfica 31). La contribución del trabajo de las mujeres a la carga global de trabajo es mayor en las zonas urbanas (45%) que en las rurales (24%), y mayor en los quintiles más altos de ingreso que en los más bajos.

Cuadro 31. Distribución por sexo del Trabajo Remunerado, No remunerado y de la carga total de trabajo por zona y quintil de ingreso pc del hogar. Población de 15 años o más.

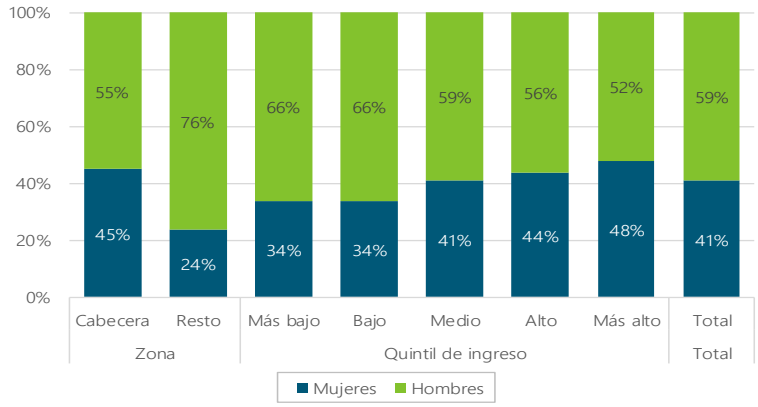
2012-2013

Desagregación	Trabajo Remunerado			Trabajo No Remunerado			Carga Global de Trabajo		
	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total
Zona									
Cabecera	40%	60%	100%	72%	28%	100%	45%	55%	100%
Resto	18%	82%	100%	50%	50%	100%	24%	76%	100%
Quintil de ingreso									
Más bajo	28%	72%	100%	57%	43%	100%	34%	66%	100%
Bajo	29%	71%	100%	62%	38%	100%	34%	66%	100%
Medio	36%	64%	100%	69%	31%	100%	41%	59%	100%
Alto	39%	61%	100%	71%	29%	100%	44%	56%	100%
Más alto	44%	56%	100%	71%	29%	100%	48%	52%	100%
Total	36%	64%	100%	67%	33%	100%	41%	59%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

Así, por ejemplo, en el quintil más alto de ingreso, la contribución del trabajo de las mujeres a la carga global de trabajo es 48%, mientras que en el quintil más bajo es 34% (Gráfica 31). Por tanto, la brecha por género en la contribución del trabajo a la carga global de trabajo disminuye con el nivel de ingresos del hogar y con la urbanización. La contribución de hombres y mujeres a la carga global de trabajo es el resultado de su contribución al TR y al TNR. Mientras los hombres contribuyen más que las mujeres al TR, lo contrario sucede con el TNR.

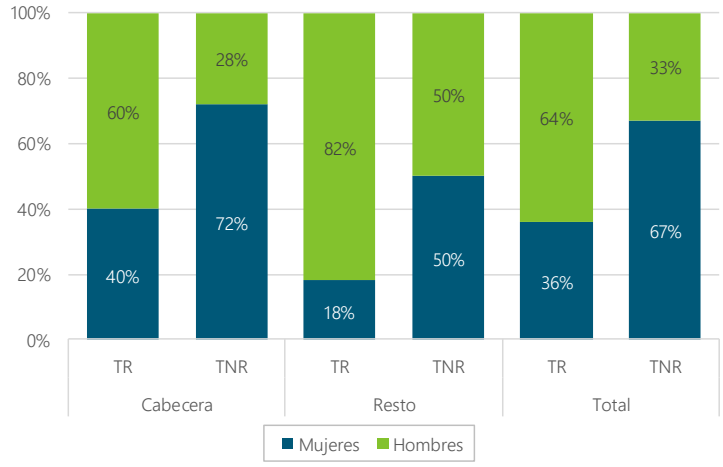
Gráfica 31. Distribución por sexo de la carga global de trabajo según zona y quintil de ingreso del hogar. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

La Gráfica 32 evidencia que, para el total del país, las mujeres contribuyen con un poco más de un tercio (36%) al TR, mientras que contribuyen con dos tercios (66%) al TNR.

Gráfica 32. Distribución por sexo del Trabajo Remunerado y No Remunerado según zona. 2012-2013



Fuente: Cálculos propios con base en ENUT-2012/13.

La contribución por sexo al TR es más desigual en las zonas rurales que en las urbanas: en el resto, las mujeres contribuyen con 18% mientras que en las cabeceras lo hacen con 40%. Lo contrario sucede con la contribución por sexo al TNR: es más desigual en las zonas urbanas que en las rurales (en las cabeceras, las mujeres contribuyen con el 71%, mientras que en el resto lo hacen con un 49%).

7. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES DE POLÍTICA

En este documento se hace uso de la ENUT-2012/13 para generar evidencia sobre el uso del tiempo en actividades de trabajo remunerado (TR) y trabajo no remunerado (TNR), en mujeres y hombres, con el fin de visibilizar las desigualdades de género en el interior de los hogares. Se considera Trabajo Remunerado a toda actividad realizada para la producción de bienes y servicios económicos para el mercado. Por tanto, la definición de Trabajo Remunerado usada en este documento se diferencia de la clasificación de Trabajo dentro de la frontera de producción del SCN, usada por DANE. Básicamente, las actividades de producción primaria para autoconsumo, autoconstrucción, acarreo de agua, recolección de leña, elaboración de prendas de vestir, se consideran por el DANE como trabajo comprendido dentro del SCN (DANE, 2013), mientras que en este documento se consideran como TNR.

Los resultados permiten identificar las siguientes conclusiones:

- Que las mujeres tienen una menor participación y un menor tiempo en TR. Sin embargo, las diferencias en tiempo son mucho menores a las diferencias en participación. Es decir, la principal brecha por sexo en TR está en las tasas de participación, mientras que las diferencias en tiempo son menores.
- Las diferencias por sexo en la tasa de participación y en el tiempo promedio diario de TR son mayores en los hogares que se encuentran en las etapas inicial y de expansión cuando los niños están más pequeños. Estas diferencias sugieren la persistencia de patrones culturales de roles de género en donde el hombre es el proveedor de ingresos mientras la mujer sale del mercado laboral mientras ejerce el rol reproductor y de crianza de los hijos.
- Contrario al TR, las mujeres tienen una mayor participación y una mayor dedicación en tiempo al TNR. Las diferencias por sexo en la intensidad del TNR son amplias: las mujeres realizan TNR más del doble del tiempo que los hombres, mientras que las diferencias en la intensidad en TR no son tan marcadas

- Las brechas por sexo en TNR se acentúan en los grupos más vulnerables: zona rural y hogares de menor nivel de ingreso, lo cual sugiere una desventaja de las mujeres, especialmente de aquellas de menor nivel socioeconómico, a la hora de participar en el mercado laboral, o las pone en condición de desigualdad al tener que laborar dobles jornadas: en TR y en TNR.
- La mayor tasa de participación y el mayor tiempo en TNR está en el trabajo doméstico, tanto en mujeres como en hombres. El patrón de diferenciales por zona y nivel de ingreso en los componentes del TNR indica diferencias importantes por sexo en trabajo doméstico y trabajo de cuidado, acentuadas en los hogares socialmente más desfavorecidos: rurales y de bajo nivel de ingreso.
- Las brechas por sexo indican que las mujeres dedican mucho más tiempo que los hombres a trabajo doméstico (2,25 horas/día más) y a cuidados familiares (0,78 horas/día más), mientras que el tiempo en trabajo comunitario es similar entre hombres y mujeres. Así, la diferencia en TNR por sexo es originada principalmente por el componente trabajo doméstico, y en menor medida por el componente de cuidado familiar.
- En las mujeres, el tiempo en trabajo doméstico aumenta con el tamaño del hogar, mientras que en los hombres disminuye. Esto claramente lleva a un aumento en el diferencial por sexo en el tiempo en TNR a medida que aumenta el tamaño del hogar.
- El mayor diferencial por sexo en el tiempo en TNR se observa precisamente en los hogares en la etapa inicial cuando se presenta la mayor demanda de cuidado infantil en el hogar, confirmando una vez más el rol cuidador de la mujer y proveedor del hombre.
- Tanto para mujeres como para hombres, la tasa de participación en cuidado infantil disminuye a medida que aumenta la edad de los niños. De igual forma, la brecha por género en el tiempo dedicado a cuidado infantil disminuye a medida que aumenta la edad de los niños.
- Del tiempo total dedicado a cuidado infantil en el hogar, en promedio, cerca de tres cuartas partes es aportado por las mujeres y solo una cuarta parte por los hombres, independientemente de la edad de los niños, lo cual evidencia la fuerte división sexual del trabajo de cuidado infantil al interior de los hogares.
- Las mujeres tienen mayor participación y dedican más tiempo en aquellas tareas de cuidado infantil que se relacionan con el cuidado básico, que se realizan diariamente, que requieren horarios (bañar, dar de comer/vestir, llevar al jardín/colegio), mientras que los hombres dedican más tiempo que las mujeres a actividades más flexibles en horarios y que no requieren horarios fijos (llevar al parque, llevar a eventos sociales, acompañar a citas médicas, ayudar con tareas escolares).

- La división sexual del trabajo de cuidado infantil al interior de los hogares se observa en todos los miembros del hogar, independientemente de su posición en el hogar. Es decir, no solo hay diferencias por género en las tareas de cuidado en los responsables del hogar (jefe/cónyuge) sino también en los hijos/hijas (las mujeres destinan más tiempo al cuidado de sus hermanos/as que los hombres) y en otros parientes o no parientes.
- La brecha por género en tiempo de cuidado infantil no disminuye con la mayor dedicación de tiempo al TR, implicando dobles cargas de trabajo para la mujer (TR y cuidado infantil).
- El hecho de que la mujer se ocupe en TR no implica un aumento importante de los hombres en TNR.
- La presencia de niños en el hogar no aumenta de manera importante el tiempo promedio de los hombres dedicado al TNR.
- Al igual que en el caso de cuidado infantil, el cuidado de personas adultas mayores y/o dependientes está a cargo principalmente de la mujer, reforzando la división sexual del trabajo de cuidado.
- La Carga Global de Trabajo, que se estima como la suma del tiempo destinado al TR y al TNR, indica que una elevada proporción del trabajo se realiza en actividades para la producción de bienes y servicios económicos para el mercado, es decir, una alta proporción del trabajo es TR, tanto en hombres como en mujeres. Del volumen total de trabajo que realizan las mujeres, un 30,6% es en actividades relacionadas con los hogares (TNR), mientras que en los hombres este porcentaje tan solo es de 16%.
- En términos de tiempo dedicado al trabajo, la carga diaria de las mujeres es de 11,1 horas en promedio, mientras que en los hombres es de 10,3 horas. Es decir, las mujeres en total trabajan 0,8 horas diarias más que los hombres, indicando una mayor carga total de trabajo en las mujeres que en los hombres.
- El 41% de la carga global (CG) de trabajo del país corresponde a la contribución del trabajo de las mujeres, mientras que el 59% corresponde a los hombres. Sin embargo, mientras los hombres contribuyen más que las mujeres al TR, lo contrario sucede con el TNR. Para el total del país, las mujeres contribuyen con un poco más de un tercio (36%) al TR, mientras que contribuyen con dos tercios (66%) al TNR.

Los resultados anteriores plantean una persistente desigualdad de género en las actividades de TNR, que siguen unos roles de género socialmente definidos en el tipo y la intensidad de las tareas que realizan mujeres y hombres al interior de los hogares, y que mantienen una marcada división de las tareas de trabajo doméstico y de labores de cuidado entre mujeres y hombres. Esta división sexual del trabajo, que además limita la inserción de las mujeres en el mercado laboral, plantea la necesidad de analizar los factores culturales existentes en mujeres y hombres con el fin de diseñar políticas públicas que: (i) promuevan cambios culturales y logren

romper la reproducción de los roles tradicionales de género (hombre proveedor y mujer reproductora, crianza y cuidado) y cambiar las desigualdades de género en la pareja y los hogares; (ii) incentiven el reparto equitativo del cuidado infantil en las familias.

El fortalecimiento de las politicas de cuidado, por ejemplo, es un proceso incial para alcanzar estos objetivos, ya que ante una participación de todos los agentes (Estado, familia, comunidad y mercado) se pueden plantear los lineamientos y normativas para prestar los servicios de cuidado a personas con necesidades especificas de atención donde no solo los hogares de altos ingresos puedan acceder a ellos. Los efectos de este tipo de políticas podrán verse en el largo plazo reflejado en el empleo y el crecimiento fruto de la insersión de las mujeres al mercado laboral no solo por aquellas quienes accedan al servicio de cuidado, si no por aquellas que lo prestan ya de manera remunerada. En Colombia, el Programa de Madres Comunitarias es una inciativa de este tipo para la atención de la primera infancia (UNRISD, 2016).

En definitiva, las encuestas del uso del tiempo permiten evidenciar las relaciones exstentes entre los ingresos y pobreza de los hogares respecto a la distribución del tiempo, convirtiendose así en intrumento para el desarrollo de políticas más amplias dirigidas hacia las familias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre R. (2009). Uso del tiempo y desigualdades de género en el trabajo no remunerado. En: Aguirre R (Editora). Las bases invisibles del bienestar social: El trabajo no remunerado en Uruguay. Parte I. pp. 23-86. Uruguay: UNIFEM.

Aguirre R. y Ferrari F. (2014). Las encuestas sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado en América Latina y el Caribe: Caminos recorridos y desafíos hacia el futuro. Serie Asunto de Género. No. 122. CEPAL. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Arriagada, Irma. 1997. Políticas Sociales, Familia y Trabajo en la América Latina del fin de siglo. Serie Políticas Sociales No. 21. Naciones Unidas-CEPAL: Santiago de Chile.

Batthyány K (2009). Cuidado de personas dependientes y género. En: Aguirre R (Editora). Las bases invisibles del bienestar social: El trabajo no remunerado en Uruguay. Parte I. pp. 23-86. Uruguay: UNIFEM.

Batthyány K. y Scuro L. (2010). Presentación - Uso del tiempo, cuidados y bienestar Desafíos de Uruguay y la región. Revista de Ciencias Sociales. Año XXIII - Nº 27 – diciembre de 2010. Departamento de Sociología - Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de la República de Uruguay. Pp. 7-9.

CEPAL (2016). Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe (CAUTAL). LC/W.679/Rev.1. Naciones Unidas: Santiago de Chile.

DANE (2013). ENCUESTA NACIONAL DE USO DEL TIEMPO (ENUT) Año 2012-2013 Datos definitivos. Boletín de Prensa. Diciembre 5, 2013.

DANE (2014). COLOMBIA - Encuesta Nacional de Uso del Tiempo - ENUT- 2012 – 2013. Dirección de Metodología y Producción Estadística – DIMPE. Reporte generado en: May 26, 2014.

Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha. (2015). Misión Colombia Envejece: cifras, retos y recomendaciones. Editorial Fundación Saldarriaga Concha. Bogotá, D.C. Colombia. 706p.

Flórez C.E. y Rodríguez R.K. (2016). Tipologías de Familias en Colombia: Evolución 1993 – 2014. Documento de Trabajo No. 2016-1. Observatorio de Políticas de las Familias. DNP.

Flórez, C.E. (2016). Las transformaciones sociodemográficas en Colombia durante el Siglo XX y principios del Siglo XXI. Segunda edición. Bogotá: Ediciones de la Universidad del Rosario.

Marcillo E.V. (2015). El trabajo no remunerado como determinante de la duración del desempleo en Colombia, un análisis a nivel de género. Archivos de Economía. Documento 423. Dirección de Estudios Económicos. DNP. 21 de enero 2015.

Palacios, Jovana E. (2014). El Trabajo No Remunerado en Colombia. Seminario de Grado. Especialización en Finanzas y Administración Pública. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Militar Nueva Granada: Bogotá.

Ullmann, H., Maldonado Valera, C., & Rico, M. 2014. La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010: Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado. CEPAL, División de Desarrollo Social - Series Políticas Sociales No. 193. Naciones Unidas-CEPAL: Santiago de Chile.

UNRISD (2016). Policy Innovations for Transformative Change. Care Policies: realizing their transformative potential. Octubre de 2016

Villamizar M. E. (2011). Uso del tiempo de mujeres y hombres en Colombia. Midiendo la inequidad. Serie Mujer y Desarrollo No.107. División de Asuntos de Género. CEPAL. Santiago de Chile: Naciones Unidas.